

Campo Grupal

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar
Psicoanálisis / Trabajo Corporal / Mediación
Análisis Institucional / Gestalt / Comunicación

Año 2 • Nº 13 • Mayo 2000 • \$ 3.-

Vínculo y complejidad

Nuevos paradigmas en el campo de la subjetividad

Análisis de la implicación

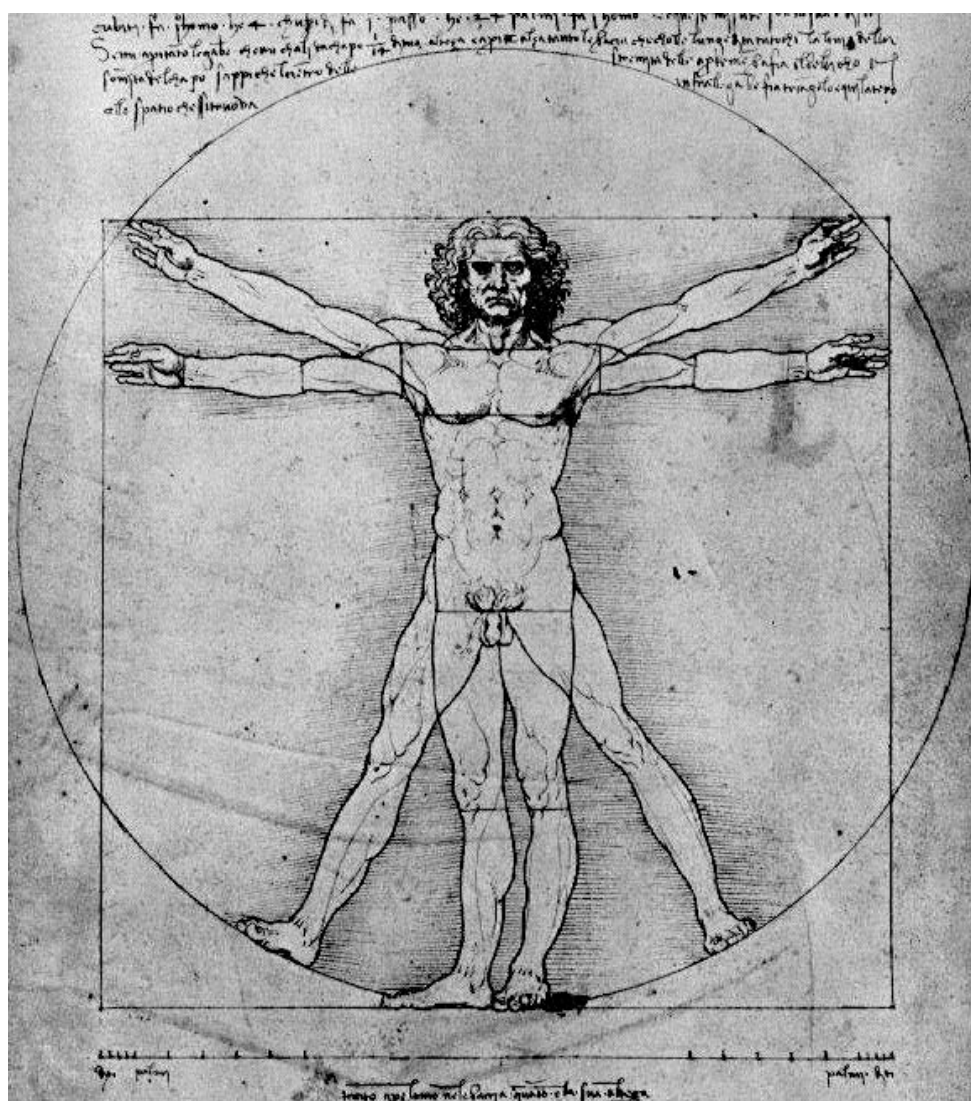
La sogá en la casa del ahorcado

Psicodrama y teatro espontáneo

De la narración a la escena

"Siempre hay voces que escuchar"

Samuel Beckett y el biógrafo disciplinado



escriben

Denise Najmanovich, Alfredo Grande, Ignacio Lewkowicz, María Elena Garavelli, Eduardo Padilla, Walter Vargas, Alejandro Simonetti, Patricia Mercado, Carlos Trosman, Daniel Seghezso, Freddy Quezada, Luis Gruss.



A partir de esta edición
EL O.J.O.
suplemento de
creatividad aplicada

13

Director
Román Mazzilli
Secretario de redacción
Walter Vargas
Redacción

Patricia Mercado
Daniel Seghezzo

Colaboran en esta edición
Denise Najmanovich, Alfredo Grande, Ignacio Lewkowicz, María Elena Garavelli, Eduardo Padilla, Alejandro Simonetti, Carlos Trozman, Luis Gruss, Freddy Quezada, Rosana Fernández, Daniel Tripoli, Betty Davidson, Ruben Amato.

Corresponsales

Juan Díaz (Bahía Blanca)
Juan Lovari (La Plata)
Roberto Sánchez (Mar del Plata)
Marta Carbonero (Bariloche)
Rodrigo Campos Alvo (Tucumán)
Montse Fornos (España)
Cecilia Biglieri (EE.UU.)
Raúl Sintés, (Uruguay)
Pedro Mascarenhas - Sergio Antonio Carlos (Brasil)
Enrique Guinsberg (México)
Leonardo Montecchi - Terenzio Formenti (Italia)
Jacinto Inbar (Israel)
Rosa Jaitin (Francia)
Gilbert Brenson Lazan (Colombia)

Ilustraciones: Leonardo Da Vinci



Redacción y Publicidad

Conesa 473 P.B. "B"
(1426) Capital - Argentina
Tel/fax: (54-11) 4553-1226
E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar
Website:

http://www.geocities.com/SoHo/Museum/9653

Impresión: Asking S.A.

Distribución: Motorpsico (Capital Austral (Interior)

Campo Grupal es una publicación de Ediciones Presencia.

Suscripciones

Por 6 ediciones
Argentina: \$ 24.-
América Latina: u\$s 30.-
Otros países: u\$s 36.-
(El pago es con giro o cheque a nombre de Román Mazzilli)

La Escalera
Espacio de investigación y práctica en arte y psicoterapia

Cursos de formación en Medios Expresivos y Creatividad

Juan B. Justo 889 - (1425) Capital
Telefax: 4774-6533 / Tel: 4773-8869
Secretaría: L. a V. de 16 a 20 hs.

Diálogo con Mario Buchbinder

"En la situación clínica, lo poético es un camino hacia la cura"

Entrevista de Patricia Mercado

Cuando nos reunimos a conversar, el siglo XX tocaba a su fin. Los cohetes tronaban en la vereda y el calor de Buenos Aires no admitía réplica. Quizás por eso hay en sus palabras un dejo de balance, de cierres que prometen nuevos horizontes. Mario Buchbinder, que de él se trata, se dedica a la clínica desde hace treinta años, como oficio y como pasión. Y porque la pasión siempre es plural, también dirigió teatro, escribe poesía, teoriza, le discute al costado ortodoxo del psicoanálisis y, cada tanto, junta algunas máscaras en una vieja valija, se sube a un avión y se entrega, como el Ulises de Homero, a buscar en cuerpo y alma el camino de regreso.

P M: ¿Cómo se demarca el territorio de la clínica?

MB: La clínica tiene una complejidad muy grande porque en ella aparece toda la problemática de lo humano. Entonces, uno sabe de algo, pero se da cuenta de que en la relación con el otro hay muchísimas cosas que no sabe, que le despiertan interrogantes. Entre esos interrogantes están la historia, la filosofía, la geografía, el teatro, muchas de las disciplinas que tienen que ver con las Humanidades y que no se reducen a la clínica, no se reducen simplemente a un saber, que también tienen que ver con un hacer.

PM: Hace poco viajaste a Polonia, al pueblo natal de tu padre, y a Auschwitz. ¿Creés que la geografía construye sentido?

MB: Mi viejo escapa de Polonia, viene a la Argentina y nunca puede volver. Después se interrumpen las comunicaciones en la Segunda Guerra y hay un corte con ese mundo que tiene que ver con las persecuciones, con la culpa por los que murieron, la culpa de seguir estando vivo, y las palabras no dichas. Aparece, entonces, la necesidad de reconstruir, una necesidad interna de dar continuidad, no sólo a la historia familiar, también a la historia social. Es un viaje que tiene que ver conmigo y también con muchos otros.

PM: Cuando la narración se corta, ¿hay un intento de poner algo del orden del espacio en esa ausencia de palabra?

MB: Sí, hay un no relato, como decís vos, y un intento de recuperar relato, intento de una búsqueda de tiempo y de una búsqueda de espacio. Una búsqueda de espacios concretos. En este viaje terminé dándome cuenta de que estaba buscando los domicilios donde vivió mi viejo y donde vivió la familia de mi padre, que es mi familia, buscando los barrios, las casas donde estuvieron. Por supuesto, no encontré nada. Y entonces, frente a ese no encontrar, cuando los burócratas, iguales en todas partes del mundo, me contestan eficientemente "no, de eso que está buscando no tenemos nada", yo decido hacer una ceremonia, como la concreción simbólica frente a esa nada, frente a ese agujero. Era un día de lluvia, terminamos de hacer los trámites burocráticos, yo había visto unas fotografías de la época en que mi padre estaba aún en ese pueblo, cerca de 1923, de lo que era la plaza central del pueblo, la feria. Partí de ahí, comencé a caminar como los buscadores de agua, era la imagen que yo tenía, caminé, caminé. Subí una especie de colina pasando entre las calles, las casas, hasta que encontré un descampado y vi ese espacio como lugar de encuentro, de regreso con mi padre. Al volver yo, volvía mi padre, algo que mi padre nunca pudo relatar yo lo estaba haciendo. Hice una especie de invocación, de oración laica sobre mi padre, mi familia, sobre los muertos, los judíos, los gitanos, los desaparecidos en nuestro país. Y aunque ya lo supiera, es como si recién en los últimos años terminara de tomar conciencia de esta unión de historias. Ahí rompí un pedazo de pan, dispersé las migas, rompí una tarjeta personal y la distribuí en 360 grados, y fotografié el piso, todo ese lugar. Fue un momento muy intenso. Ahí tuve necesidad de recuperar una geografía.

PM: Necesitaste un lugar vacío para hacer allí una fundación. ¿En la clínica pasa algo así?

MB: Claro, en la clínica se dan recorridos muy similares. Freud lo hace con muchos de sus historiales. Por ejemplo, con *El Hombre de los Lobos* hace un recorrido histórico metódico, va a los tres años y medio y reconstruye escenas de esa situación. Pero también construye una especie de mito. Lo que uno hace, en gran medida, en el trabajo con los pacientes, tiene que ver con la reconstrucción histórica, pero también reconstruye un relato sobre lo reconstruido, lo no dicho de la historia.

PM: Y ahí, ¿se recuerda o se crea el origen?

MB: Yo creo que las dos cosas. La indagación histórica es clave, hay un placer del psicoanalista por la indagación, por la reconstrucción histórica y, al mismo tiempo que indagación, es creación ficcional. El psicoanalista colabora en la creación ficcional del paciente, pero no en el sentido de que crea una ficción al paciente, sino en el sentido de acompañarlo en la creación ficcional, mítica, donde está ayudando a recrear esos lugares que la historia no cons-

truye.

PM: Y esa fundación podría repetirse muchas veces en la vida.

MB: Es que uno va reconstruyendo constantemente. Siempre la reconstrucción histórica tiene la relatividad del momento en que se hace. Tiene incluso los instrumentos teóricos y prácticos con los que se está haciendo la reconstrucción. La mirada tiene que ver con el momento histórico concreto en el que vos estás haciéndolo y entonces no es extraño que en distintos momentos puedas hacer distintas fundaciones de la subjetividad. Ninguna reconstrucción histórica es absoluta.

PM: ¿Y es posible que una narración conviva con otra hasta contraria?

MB: Claro, en ese sentido aparece el tema de la posibilidad de simultaneidad de relatos.

PM: ¿Estaría ligada a tu concepto de trabajo en lugares simultáneos?

MB: Cuando hablo de la simultaneidad de espacios me refiero a la situación grupal, pero clínicamente. Me refiero, también, a que en un sujeto hay una simultaneidad de relatos. Simultaneidad de espacios en el sentido de que no somos un relato único. En un mismo momento, no somos una historia única.

PM: ¿El trabajo clínico no está atravesado por cierto mandato en torno a la integración del sujeto a ultranza?

MB: Una de las tareas clave de la clínica es que cuando ves un tipo demasiado disperso, que no sabe quién carajo es, en todo caso pueda dar cuenta de esas diferentes partes y pueda encontrarles un sentido. Pero al que está ubicado sólo en un sentido hay que ayudarlo a poder ubicar otros.

PM: En tu libro *Poética del Desenmascaramiento* intentás dar cuenta de un cierto criterio de verdad y aludís a la búsqueda de lo auténtico. En la clínica, ¿qué se hace con el misterio? ¿Técnica, nada más?

MB: En los últimos años me resultó muy interesante un libro que se llama *Mito y poesía en la crisis de la modernidad y la post modernidad*, es de W. Janke. El dice que hay que tematizar la existencia humana en el sentido complejo de lo noético, lo mítico y lo poético. Lo noético tiene que ver con el campo general de las ideas. Lo religioso, por ejemplo, yo lo tomo dentro del campo de lo mítico y de lo numínico que aparece en todo ser humano, que no tiene reducción y que se entrelaza con lo mítico y con lo poético. Entonces, hay algo de la racionalidad que tiene que ver con lo noético, hay algo de lo mítico que nos atraviesa, que tiene que ver con lo creencial y con determinadas historias que nos hacemos acerca de la vida y de la existencia. Y algo de lo poético ligado a la creación y la palabra. La existencia tiene que ver con esto. En los últimos años estoy trabajando especialmente este tema, estoy cubriendo ese entrecruzamiento en la situación clínica. La autenticidad que tomo especialmente de Heidegger en *Ser y Tiempo*. La correlación de un sujeto, de un existente con su mundo. Hay situaciones de mayor o menor autenticidad en relación con este entrecruzamiento.

PM: ¿El riesgo de estetizar el misterio sería vaciarlo?

MB: Lo que pasa es que lo estético tiene algo de misterioso también. Si lo poético no sobrepasa los sentidos no tiene en sí razón de ser. La existencia de lo poético alude a esto, ese lugar de creación y de dar cuenta de lo inaprehensible. Tiene que ver también con el tema de la musicalidad de las palabras, con ese juego que a mí me gusta tanto de Kristeva entre lo simbólico y lo semiótico. Una palabra carga un sentido pero aparte del sentido de la palabra en sí, está el sentido de las letras que no tienen sentido, que tiene que ver con la sonoridad, con el dibujo, con la corporeidad, con lo que a mí me interesa de la corporeidad. Eso escapa al sentido.

PM: Y cuando coordinás en otra lengua, ¿qué te pasa? ¿Tanto viaje es como una pasión por la extranjería?

MB: Me encanta estar afuera, pero no es por adorar el exterior. Por ahí es simplemente para jugar el distanciamiento. Esto de Brecht que tanto resalta Walter Benjamin, los cortes que produce en el relato. En un momento de pasión, corta, coloca la tercera persona, y recién después vuelve a la escena. Ese distanciamiento me permite encontrarme con mis raíces. Y mis raíces tienen tanto que ver con América como con la vieja Europa.

PM: Quizás estos viajes te ayudan a ir llegando a tu patria en tu padre, que llegó hace tantos años.

MB: Eso es lo que yo digo. Es como si yo estuviera llegando a través de mi padre, que, parece, no pudo terminar de llegar del exterior. He tenido momentos clave, por ejemplo, trabajando en Turín con un tema musical que siempre uso, de Nino Rotta. Los tanos lo bailaban como salidos de una película de Fellini. Y no vi eso en otros países. Otra es con el lenguaje. En Finlandia yo coordino en inglés y el traductor transmite al grupo cierta consigna en finés. Después yo rectifico y establezco una comunicación por sobre el lenguaje.

PM: ¿Qué te habilitó el abordaje clínico desde una perspec-



tiva poética?

MB: En determinado momento la palabra poética hizo que conectara más a nivel de la clínica con el hacer presente el estilo de un paciente y el aspecto de la posibilidad de creación de otras significaciones, de otros mitos. Lo poético como un camino de facilitación hacia la cura. En la situación clínica la posibilidad de creación tiene que ver con la posibilidad de la cura. Poder escribir el libro *Poética del desenmascaramiento* abrió distintos caminos en mí. Yo escribo cuentos y poesía desde hace muchos años y me habilitó a publicarlos. Eso me llamó la atención. Y a nivel de la clínica me abrió a una mejor escucha, a poder deslumbrarme por determinadas palabras, poder encontrar caminos que tengan que ver con otros sentidos, con la creación, con la historia.

PM: ¿Por qué surge y permanece la máscara en tu trabajo?

MB: Lo interesante de la máscara es que siempre plantea un interrogante. Por ahí tiene que ver con el misterio. La máscara posee una carga antropológica muy grande. Reproduce el rostro del ser humano. Lo reproduce en forma transformada y tiene esta cosa de los sentidos múltiples, alberga lo religioso, lo mítico, lo corporal. Hay un uso metafórico de las máscaras. Las máscaras del carnaval, la máscara cotidiana, la cara como máscara y la posibilidad de encontrar otras máscaras en el ser humano. También esa otra perspectiva de que el lenguaje, las instituciones, son máscaras. Las máscaras como órgano de superficie del conjunto de las relaciones humanas.

PM: ¿La máscara permite al hombre encarnar?

MB: Ser lanzados a la vida, ser lanzados a la tierra, a la cultura, desposeídamente en relación con los otros, y en el curso de ese camino ir preguntándose ¿quién soy?, ¿dónde estoy ubicado?, y tratar desesperadamente de encarnar sentido. Darse cuenta de que hay lugares de desconocimiento y en esos lugares fundar y balizar territorios. Balizar, una palabra que a mí me gusta mucho, tiene que ver con lo antropológico también. Como si en el lugar de desconocimiento, la máscara diera fe para la ceremonia. No habría que horrorizarse de esa palabra. Como en las ceremonias primitivas existía el fuego, la danza, la música, los hombres, las mujeres... y la máscara. La máscara sería ese lugar de unión entre los mortales y los inmortales, el ser humano entre la tierra y el cielo son conjunción de lo humano con el territorio, los sentidos y los dioses. En ese lugar el ser humano es portador y lugar de autenticidad de esa máscara. Al mismo tiempo que juega un rol en el presente, es historia social, cultural y mítica. Es poesía, es creación y es lo numérico en el sentido de hacer presente lo que está pasando fuera de cualquier tipo de explicación.

PM: Quizás esa potencia explique que haya gente que le tenga miedo particularmente al hecho de portar una máscara.

MB: En la clínica hay que permitir dejarse poseer por la máscara. No poseer a la máscara, sino dejar que la máscara lo posea a uno. Algunas personas tienen temor de que eso otro que tiene que ver con la historia, la cultura, lo inconciente, se haga presente en la sesión, lo posea y lo destruya. Por otro lado, el permitirse ser poseído por ese otro es poder recuperar lo que ha quedado alienado en acto, no sólo porque se está haciendo un ejercicio corporal o dramático, sino acto por apropiación de la circunstancia, reapropiación de ese mundo que no viene sólo como racionalidad pura, viene como vivencia, conceptualización, resignificación.

PM: Entonces, la construcción de la autenticidad, en términos existenciales, ¿requeriría la fe de abandonarse, de alienarse en esto otro desconocido, incontrolable, confiado en lo que advendrá?

MB: Más que alienarse, de desalienarse, de reapropiarse. Sería

poder tomar aquello alienado, desconocido, aquello que te atemoriza. Poner los temores en las máscaras y poder reapropiarse de esos objetos puestos en esos lugares. Como si la máscara en ese aspecto fuera un transportador, un carrier de esas significaciones que vuelan en el mundo, de esas fantasías, individualidades, mitos. Como si la máscara fuera algo así como un vocero y por su boca pudiera decirse algo de lo no dicho.

PM: Lo no dicho, no sólo porque no está concluida la tarea de fundar el mundo, sino porque nunca podrá ser dicho, salvo por la boca de la máscara. Por eso es un misterio.

MB: Claro, porque puede ser dicho por la boca vacía de la máscara. Ahí hay un lugar de decir lo no decible. En la experiencia clínica un sujeto puede, en determinado momento, decir a través de la máscara lo que no puede decir. En el orden de la cultura, también. La cultura oficial se basa en la construcción de determinados estereotipos. Descorrer ciertas máscaras e incorporar otros lenguajes tiene que ver con acceder a otras palabras, la construcción de cierta apertura, de cierta autenticidad.

PM: Y en el lugar donde lo no dicho adviene, ¿el terapeuta es testigo?

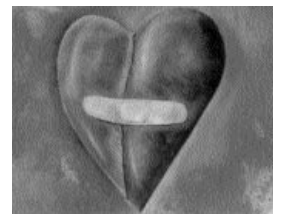
MB: Claro, eso tiene que ver con el propio análisis, con la propia experiencia, con los caminos y los recorridos. Si no hay reconstrucción de la propia historia en el analista, si no hay un abrirse al mundo, un cuestionamiento frente a determinadas formas culturales y a las palabras que están en el orden de la cultura, no hay apertura para la escucha del otro, para la escucha de esas verdades que no son sólo verdades del paciente, sino que tienen que ver con el inconciente del propio analista, en el sentido de que esa verdad lo está interpelando, lo está desemascarando.

PM: ¿Estas verdades del paciente irrumpen en la temporalidad de la reconstrucción histórica?

MB: Me parece un tiempo otro, donde hay un lugar de ruptura, de destrucción y aparece, aparentemente de la nada, una palabra que crea otro espacio. De la nada solo aparentemente, porque esa palabra se contruye a partir de la relación con el otro, de un determinado grado de confiabilidad, de un intercambio intenso que tiene que ver con la palabra del inconciente, pero no sólo del inconciente, también de la cultura, del Otro con mayúsculas, diría Lacan.

PM: ¿La clínica debe hacer algo frente al padecimiento?

MB: Yo recupero eso de hacer algo frente al padecimiento. Frente a la entronización del psicoanálisis como situación simplemente de búsqueda, yo recuperaría no sólo la problemática de la búsqueda, sino del encuentro con el sufrimiento y la soledad. El trabajo clínico tiene que ver sobre todo con esto. Los síntomas son como la punta del ovillo con los que hay que trabajar, donde el paciente tiene libertad de elección acerca de los caminos a recorrer. Poder escuchar los caminos del otro, adentrarse, poder autenticar, si es que uno puede autenticar algo, a través de la escucha, esos surcos que están marcados en el cuerpo, en la historia de la gente, en el que viene a pedir ayuda. Poder escuchar esa verdad de dolor, de sufrimiento, de soledad. Diría que parte del arte de la clínica tiene que ver con poder interesarse, un término que tiene mucho que ver con Levinas, poder aprehender el rostro del otro, esos caminos contruidos o no, esos lugares perdidos, poder encontrar otros caminos. Por ahí el goce del analista es poder recorrer los caminos del otro, poder escribir esas autenticidades del otro, donde la clínica es como una escritura evanescente, el goce de una escritura efímera. Como si la máscara, independientemente de que uno use este objeto o no, la máscara, como objeto de la cultura, fuera un acompañante en esta ceremonia de la contemporaneidad.



La mujer equivocada

Cuando te hayas ido te juro
que aprenderé a amar
a la mujer equivocada

tendremos hijos

ella usará mi viejo suéter azul
y nos apoyaremos en cada batalla
probablemente deje destapada
la pasta dental y discutamos
por eso

cuando el invierno esté
por derrotarnos
ella vendrá desde alguna
región cálida
a salvarme

no habrá amanecer
hasta que ella despierte

no veré nunca una mariposa
hasta que ella no pinte la oruga
en mi alma

tendremos canciones
para recordar
cualquier primera vez

y un ventilador
y unos zapatos viejos
que conservaré contra su voluntad

construiré un río
y sólo ella sabrá ser su puente

abrirá una estrella
que sólo se verá
desde mi telescopio

ella amará el momento
de la noche en que yo diga
"acabo de escribir un poema
¿quierés escucharlo?"

yo amaré el momento del día
en que ella pase como si nada
como si no estuviera inventando
mi mirada al caminar

comeré cualquier fruta
que nazca de sus manos

ella no permitirá
que se marchiten las flores
del jarrón azul de la sala

nuestra casa
tendrá una puerta secreta
para escapar de los invitados

tendremos hijos

pero será siempre
la mujer equivocada.

José María Zonta

SEMINARIO 2000

PENSAMIENTO COMPLEJO Y SUBJETIVIDAD

CONFIGURACIONES Y ACONTECIMIENTO. HISTORIA Y DEVENIR. DINÁMICA Y VACÍO. PRODUCCIÓN DE SUBJETIVIDAD. AUTONOMÍA E IMAGINARIO

COORDINA:
DENISE NAJMANOVICH
4-771-2676 / 4-778-7115

Proverbios del infierno

William Blake

En tiempos de siembra aprende, en la cosecha enseña y en el invierno goza.
Conduce carro y arado sobre los huesos de los muertos.
La senda del exceso lleva al palacio de la sabiduría.
La prudencia es una fea y rica solterona cortejada por la incapacidad.
Quien desea y no actúa engendra la plaga.
Sumergid en el río a quien ama el agua.
El necio no ve el mismo árbol que ve el sabio.
Aquel cuyo rostro no irradia luz nunca llegará a estrella.
La eternidad está enamorada de las creaciones del tiempo.
A la atareada abeja no le queda tiempo para la pena.
Las horas de la locura el reloj las mide, pero ningún reloj puede medir las de la sabiduría.
Ningún alimento sano se atrapa con red ni trampa.
Expone número, peso y medida en año de escasez.
No hay pájaro que vuele demasiado alto si lo hace con sus propias alas.
El cuerpo muerto no venga injurias.
El acto más sublime consiste en poner a otro ante ti.
Si el necio persistiera en sus necedades llegaría a sabio.
La necedad es el atuendo de la bellaquería.
La vergüenza es el atuendo del orgullo.
Las prisiones se construyen con piedras de Ley; los lupanares con ladrillos de religión.
La altivez del pavo real es la gloria de Dios. La lujuria del chivo es la liberalidad de Dios. La cólera del león es la sabiduría de Dios.
La desnudez de la mujer es obra de Dios.
El exceso de pena ríe; el exceso de dicha llora.
El rugir de los leones, el aullido de los lobos, el oleaje furioso del mar huracanado y la espada destructora son porciones de la eternidad demasiado grandes para que las aprecie el ojo humano.
El zorro condena a la trampa, no a sí mismo.
El júbilo impregna; las penas procrean.
Que el hombre vista la melena del león y la mujer el vellón de la oveja.
Para el pájaro el nido, para la araña su tela, para el hombre la amistad.
El egoísta y sonriente necio y el necio que frunce malhumorado el ceño han de considerarse sabios, que podrían ser cetros.
Lo que hoy está probado, en su momento era sólo algo imaginado.
La rata, el ratón, el zorro y el conejo vigilan las raíces; el león, el tigre, el caballo y el elefante vigilan los frutos.
La cisterna contiene; el manantial rebosa.
Un pensamiento llena la inmensidad.
Presto has de estar para decir lo que piensas, que así el ruin te evitará.
Todo lo que es posible creerse es imagen de la verdad.
El zorro provee para sí mismo; pero Dios provee para el león.
Piensa por la mañana, actúa a mediodía, come al anochecer y duerme por la noche.
Quien ha sufrido tus imposiciones, te conoce.
Como el arado sigue a las palabras, Dios recompensa las plegarias.
Los tigres de la ira son más razonables que los caballos de la instrucción.
Del agua estancada espera veneno. No sabrás lo que es bastante hasta saber lo que es más que bastante.

La ética de una renuncia

El destino del salmón



Freddy Quezada

Siendo niño, bajo un coposo árbol a la orilla de un río, jugando al escondite con mis primas, sucio, roto y en cuclillas, vi una vez un pez maravilloso cuyo destino era, al parecer, nadar contra la corriente y, mientras perseguía su muerte, iba desovando penosa y heroicamente por el recorrido. Cuando llegaba a su destino, todo maltrecho y cansado, moría. En aquel entonces, sólo tuve tiempo de asombrarme, hasta que las primas dieron conmigo y me asombraron más todavía, borrando el anterior, con el beso en sorteo. Me pregunto, ahora, ya viejo y pedorro, si el salmón muere feliz. La situación de este pez colorado obliga a cualquiera a preguntarse por el destino. Es un tema eterno y profundamente humano.

En la tradición grecolatina el destino (telos) existía. Nada ni nadie podía evitarlo, ni siquiera clarividentes como Casandra y Tiresias que, en su poder visionario, llegaron a ver sus propias muertes y no podían hacer nada por impedirlo. Cualquier acto no podía modificarlo.

La acción estaba separada de los fines. El destino más noble era aquel que hacía sufrir a quienes se les revelaba. Saberlo, incluso, era una desmesura.

El más célebre que recuerda la cultura occidental es el de Edipo. La tragedia, según Aristóteles en *Ars Poetica*, purificaba a los hombres. Y sólo en el arte existía la posibilidad de unir la acción a los fines. Maquiavelo, anunciando la modernidad, hará monstruosa esta probabilidad y hará del arte (de gobernar) una realidad. El destino, para los antiguos, era algo externo y asumido, pero desde esa asunción era algo "invitado" o "convocado". Edipo, después de descubrir su desgracia, ciego e impotente, siempre decía "estar bien". No maldecía su misión.

Las "almas", como destino, en la tradición judeocristiana, estaban

sujetas a ser premiadas o castigadas, pero todas eran, en principio, redimibles (en condición de igualdad, como dirían después los modernos) en un gran juicio final presidido por un Dios justo y clemente. Sin embargo, será la Reforma, sin saberlo ni desearlo, la que preparará la disolución del destino trascendente, a través de la adquisición de la gracia por medio del número de obras individuales y que, en manos de la modernidad, la terminará aboliendo por medio de la acción y la responsabilidad secular. Se harán populares expresiones del tipo: "Cada quien se labra su propio destino"; "cada quien es responsable de sus actos"; "uno mismo se absuelve o se condena"; "una es lo que elige"; "cada quien tiene lo que merece"; "ella se lo buscó"; "vale la pena el esfuerzo", etc.

Mi idea es que el destino no desapareció sino que la modernidad lo reprimió (lo hizo inmanente) y luego lo envió al reino de la acción donde terminó apareciendo, de nuevo, como "libertad", "igualdad" y "progreso". Liberales y marxistas inscribieron en sus banderas, desde entonces, que esa era el destino de las naciones desde las que hablaban.

Ahora que la modernidad está derrumbándose y todos huimos en cualquier dirección, afloran, en una suerte de venganza, todo tipo de ofertas de destino (horóscopos, zodíacos, profecías, chamanismo, orientalismo, trascendencia, misticismo, esoterismo, fundamentalismo, etc.) pero es la evidencia de la derrota moderna de haber enmascarado el destino con la "mismidad" (self) calvinista primero y política/secular después. Es el derrumbe del sentido "externo" de la narración moderna y del "destino" (interno) centrado en los actos y responsabilidades del individuo, lo que nos brinda ese espectáculo melancólico de asistir a los amigos y amigas, hoy, en sus vagabundeos existenciales.

El individuo (el que no se puede dividir, eso significa) necesita estar intacto frente al "otro" para responder ante sus juicios y necesita esa integridad (no subdividirse más) para acumular los actos y hacer los balances de su vida. Luego él mismo o los otros lo valorarán, es decir, lo condenarán o lo absolverán. Otra manera de decirlo, el destino ha continuado en el juicio. Esto lo supo ver muy bien Kant y Lyotard trata de recrearlo. Los estructuralistas decretaron la muerte, hace bastante tiempo, del sujeto. Ha llegado la hora de decir que su pariente cercano, el individuo, también ha muerto.

No podemos decir que el destino ha regresado porque nunca se fue. Digamos, más bien, que el destino ha sido liberado hasta nueva orden de captura. Pongo de ejemplo mi propia situación. Siempre he tenido la impresión que yo convoco y participo, al mismo tiempo que pertenezco y genero, tres cosas: a) derrotas; b) nadar contra la corriente y c) fundar (he fundado, por supuesto que con otras personas más, muchas instituciones en este país, desde partidos políticos de izquierda hasta universidades y ONG's, pasando por gremios, fundaciones, círculos de discusión y hasta empresas y en todas he terminado expulsado o simplemente me largo).

Es mi destino y no me quejo. Y lo que he aprendido es que luchar contra él lo hace doloroso. Pero es precisamente esa renuncia lo que hace ético cualquier acto, cuyo sentido ya no cuenta con ninguna promesa de lucha ni de éxito. Como ven, soy lo que un joven de hoy llamaría un "perdedor", un "don me opongo" con mentalidad de "pionero". Es decir, mi destino, como el salmón que vi brincar alegremente en mi niñez, será siempre derrotarme, oponerse y crear.



Escuela de Psicología Social del Sur - Quilmes

Directora: Lic. Gladys Adamson

Carrera de Operador en Psicología Social

Titulo Oficial
Nivel Terciario y Universitario

• Régimen especial para alumnos del interior

Oficialización de Títulos para Psicólogos Sociales

Saavedra 77 Quilmes
Tel/Fax: 4224-5590 E-mail: epsisur@arnet.com.ar
Website: www.geocities.com/Athens/Forum/5396

Nuevos paradigmas en el campo de la subjetividad

Denise Najmanovich

Una de las cosas desagradables que suele suceder después de una conferencia sobre "nuevos paradigmas" es que siempre hay alguien que dice: "yo siempre planteé eso". Sin embargo, los pensadores que hablan de "nuevos paradigmas" deberían estar locos o ser estafadores, si sólo se tratara de lo que "siempre dijimos". A pesar de esto, es justo reconocer que en este campo difuso que se ha dado en llamar los "nuevos paradigmas" uno puede encontrar semejanzas y parecidos de familias con concepciones antiguas. **Las relaciones entre la estabilidad y el cambio son complejas y multiformes.** Siguiendo esta perspectiva uno puede buscar antecedentes de los "nuevos paradigmas" hasta en los Pitagóricos y a su vez afirmar que se trata de algo genuinamente novedoso. Es por eso que dándome cuenta que es imposible salir de esta paradoja, he decidido disfrutar de ella y utilizarla como recurso cognitivo. Cultivaré, entonces, la "antecedentitis" para buscar la novedad.

Un tema crucial, que se relaciona con el campo de la subjetividad y las nuevas perspectivas contemporáneas es **la definición misma de conocimiento.** La conceptualización clásica podemos rastrearla hasta Sócrates quien sólo aceptaba como auténtico conocimiento a aquellas afirmaciones que son verdaderas, pero no sólo eso, sin que además están absolutamente fundamentadas, y... como si esto fuera poco: uno debía creer firmemente en ellas. Sócrates nos dejó este regalito, Platón se encargó de difundirlo y desde entonces cargamos con él.

Esta definición del conocimiento ha tenido muchos opositores empujando por los escépticos. En este sentido no hay duda de que algunas afirmaciones de los "nuevos paradigmas" tienen claros antecedentes. Sin embargo, en la contemporaneidad, trabajamos sobre otras problemáticas. En particular, nos enfrentamos con la pretensión de trazar una línea de demarcación entre la ciencia y otros saberes, que elimina del campo del conocimiento a todo aquello que no se adapte a los dictados positivistas sobre lo que debe ser considerado ciencia. Es en ese escenario, donde subió a escena **Thomas Khun.** Este físico, filósofo e historiador fue el que acuñó el término "**paradigma**" en su extraordinario texto "La Estructura de las Revoluciones Científicas" (1962). Por supuesto que su pensamiento no nació en el vacío, y si queremos despuntar el vicio de la "antecedentitis" podemos citar a muchos pensadores que varias décadas antes que Khun, ya habían planteado algunas cuestiones relevantes sobre el problema del conocimiento, que ponían en jaque las pretensiones socráticas. Uno de ellos, aunque a muchos los sorprenda, fue **Karl Popper,** que planteó que el conocimiento, incluido el conocimiento científico, era una cuestión de **conjeturas audaces.** Desgraciadamente, su audacia terminó con esa afirmación. Luego de llegar a esta brillante hipótesis, todo su trabajo se centró en mostrar que la ciencia era un tipo de actividad superior, que contaría con garantías que otros modos de conocimiento no tendrían, pues en la actividad científica es posible eliminar las conjeturas falsas, de tal manera que vamos asintóticamente a la verdad (aunque sin alcanzarla nunca). Con esta estrategia la cuestión de la verdad y el fundamento que habían salido por la puerta ... entraron nuevamente por la ventana.

Todas las corrientes positivistas están siempre enredadas en una perspectiva del conocimiento que supone un objeto separado en términos absolutos de mundo al que conoce desde "afuera"; y del que suponen son capaces de formarse una "imagen o representación" no deformada. Esta **perspectiva representacionista** del conocimiento lleva en su seno, como caballo de Troya, la bomba de tiempo de la "**la verdad como correspondencia**". Es decir, la idea de que el conocimiento es verdadero cuando la imagen interna es "fidel" o se "corresponde" punto a punto con la realidad externa. Estas concepciones que se han dado en llamar "objetivistas", "representacionistas" o "positivistas" y que se caracterizan porque separan radicalmente al sujeto y al objeto del conocimiento y suponen que éste último es una representación objetiva del mundo externo, vienen experimentando una caída estrepitosa que ha llevado a profundos cambios en los planteos epistemológicos contemporáneos, así como en las concepciones sobre el sujeto y su interacción con el mundo.

Desde la concepción positivista del conocimiento y del lenguaje el

objeto está allí (afuera) y es "en sí"; y el sujeto es un mero espejo - por eso Rorty llamo a este punto de vista "La filosofía como el espejo de la naturaleza". Ahora bien, desde esta perspectiva, ¿cuál es el rol del sujeto? Lo único que el sujeto puede hacer es equivocarse, arruinar, degradar, distorsionar, porque cualquier interferencia de la subjetividad, es como una mancha o una rasgadura en un espejo, que produce deformaciones en la representación haciendo que sea menos isomórfica con el mundo. **La subjetividad del sujeto en la modernidad sólo fue pensada como una fuente de error,** desde Bacon en adelante.

Lo paradójico es que la Modernidad para muchos comienza cuando Descartes inventó al sujeto. Para, inmediatamente, aplastarlo. Si uno hace una recapitulación rapidísima y "salvaje" del movimiento cartesiano - que es lo que único que puede hacerse en el marco de una conferencia-, puede decir que a través de la duda él llegó a la certeza de que "piensa, luego existe". Pero una vez que llegó a tener esta certeza de que "piensa, luego existe", se dio cuenta de que necesitaba restituir la realidad al mundo, porque si no caía en el solipsismo -y con el solipsismo se hace terrorismo verbal, pero no filosofía-.

Entonces, había que devolverle alguna clase de entidad al mundo. Pero, ¿Cuál? ¿Qué cosas existen, pensó Descartes? Aquellas que se pueden ver claras y distintas, se contestó. ¿Y cuáles son las cosas que se pueden ver claras y distintas? Los objetos matemáticos. Entonces del mundo lo que tiene entidad son los objetos o las idealizaciones matemáticas.

Este movimiento cartesiano no hubiera tenido tanto éxito si de alguna manera no se entronca con el desarrollo de la ciencia moderna, produciéndose un extraño maridaje entre el racionalismo cartesiano y el empirismo newtoniano. Newton aportó una teoría en que los instrumentos matemáticos, además de permitir la contemplación de las verdades ideales y maravillosas, puede unirse como lenguaje a la herramienta experimental. Siguiendo la vieja línea de Bacon según la cual el "saber es poder", Newton introduce el lenguaje matemático en un modelo experimental, ligado al mundo fáctico. Sin embargo, **no se trata de la naturaleza "en vivo y en directo" sino del domesticado mundo fáctico encerrado entre las reducidas paredes del laboratorio.** ¿Por qué o para qué esta restricción, del mundo -ancho y ajeno- al laboratorio -limpio y ordenado-? Para que el sujeto no arruine todo con su subjetividad. El mundo del laboratorio no es un "micro-mundo", un mundo igual pero en miniatura, sino un mundo bizarro en el que sólo algunos rasgos del universo entran en este espacio experimental. Allí hay que hacer variaciones de una en una y de a poquito, y suponer -gracias a la cláusula **Ceteris Paribus**- que todo el resto del universo no se modifica mientras estamos haciendo el experimento.

El experimento, entonces, es un procedimiento repetible, estandarizado. Gracias a lo cual, no importa quién que lo lleve a cabo tendrá siempre el mismo resultado. Sin duda, un sistema astuto para eliminar la subjetividad. Excepto...del diseño, planificación y creación del tal experimento!!! Sin embargo, una vez puesta en marcha la maquinaria estandarizadora, nadie tiene "obligación de recordar" que no nació en el vacío, ni de un repollo. Y, esto es justamente lo que los positivistas hacen: aprovechar el resquicio y olvidarse del proceso creativo y sólo tener en cuenta sólo los dispositivos finales.

El proceso de estandarización, una vez que estuvo suficientemente afiado en toda la esfera social -capitalismo y educación mediante-, se volvió "natural" (con la invalorable y generosa colaboración de los filósofos representacionistas). La idea de que las cosas "son así", porque siempre obtengo el mismo resultado cuando las mido con mis herramientas, y -además- cualquiera que lo haga llegará a la misma conclusión, está en el centro del "objetivismo" moderno. Lo que importa no es que **alguien** las mide, sino que la "**regla**" de la sociedad estandarizada permitió que se las midiera, y todos **nos olvidamos que hubo algún momento en que no se las medía de esa manera, que aún hoy podemos inventar otras medidas, y que en cualquier caso siempre habrá seres humanos midiendo y mediando para producir un conocimiento que no puede ser del objeto "en sí" sino del mismo "a través de nosotros",** pues para producirlo tiene que haber un "**acuerdo**" social (más o menos, violento, más o menos re-

Walter Vargas

En estos días he retomado estudios que, erróneamente, creía terminados. Por ejemplo, ahora estoy cursando la materia *Otoño*. Cada día acopio información entre los intersticios de cielo que me dejan los edificios, registro las tonalidades de las hojas de los árboles, los fraternales contrapuntos de ocre y amarillos, y estoy especialmente atento a las oscilaciones de la temperatura y a las oscilaciones de mi humor conforme se modifica la temperatura. Esta inquietud me surgió al cabo de una encarnizada discusión con Pato Mercado. Nuestra hipótesis de conflicto no era liberación-independencia ni norte-sur: era, sencillamente, otoño-invierno versus primavera-verano. Y no versaba sobre los atributos de las colecciones de ropa, sobre la moda propiamente dicha, sino sobre cómo nos posicionamos ante el frío y el calor y ante lo específico de cada estación. Yo, melancólico urgido de un sostén contrafóbico y nieto de grancanarios al fin, defendía con ahínco los favores de las temperaturas altas y su consiguiente invitación a la austeridad de los atavíos y a la voluptuosidad del sol, a secas, y del sol en el mar. Pato, a su vez, se debatía bravamente en defensa de climas, intimidades y estares existenciales que, según ella, sólo propicia el otoño, y alertaba sobre la inevitabilidad de obvedades, cursilerías y mercantilismos que connotan las otras estaciones. Es decir, esgrimía cierta superioridad moral que me sonó más evidente aún en la boca de un compañero de trabajo, el turco Osvaldo Wehbe, que, palabras más, palabras menos, me dijo algo así como que cualquier gil se pone romántico en primavera, extravertido en verano y reflexivo en invierno, pero que pasarla bien en otoño no es para cualquiera. Y remató: "¿Sabés por qué me cae simpático el otoño? Porque no tiene agente de prensa". Algo de razón debe tener esta gente, porque primero me enojé, pero después lo pensé mejor, les abrí la jaula a mis creencias y las eché a volar. Desde entonces me siento libre de andar explorando y explorándome en el otoño. Todavía no llegué a ninguna conclusión. Otro día les cuento.



ACTIVIDADES DE FORMACION AÑO 2000

- Psicodrama y Coordinación Grupal
- Taller de Teatro Espontáneo
- Funciones Abiertas a la Comunidad
- Seminarios con profesionales invitados

maría elena garavelli

Pasaje Reartes 66 - Córdoba - 5000 - Argentina
te./fax: 422-7164 e-mail: elpasaje@powernet.com.ar
Horario de secretaria: de lunes a viernes de 16 a 20 hs.

INSTITUTO DE LA MASCARA
Dirección: Lic. Elina Matoso - Dr. Mario Buchbinder

PSICODRAMA PSICOANALITICO
Teórico-vivencial. Semanal. Mensual
Coord. Dr. Mario Buchbinder
Certificados universitarios

PSICOTERAPIAS ESCENICAS CORPORALES Y POETICAS

Uriarte 2322 - Tel/fax: 4775-3135/5424 (15 a 20 hs.)

CRECIENDO
Lic. María de los Angeles Grattagliano de Bono
Asistente Social
Educatriz familiar
Psicóloga Social
Técnica en Mediación

Talleres para padres y/o educadores

Objetivos: Compartir temores, aclarar dudas, resolver problemas en la hermosa y difícil tarea de educar

Gral. Lemos 219 Cap. Fed.
Tel: 4553-8052
E-mail: mariabono1@yahoo.com



El gramático y el barquero

Cierto gramático se embarcó en un bote. Aquel hombre vanidoso se volvió al barquero y le dijo:

«¿Has estudiado alguna vez gramática?».

«No», respondió el barquero. Y el otro dijo: «Entonces, has perdido la mitad de la vida».

El barquero quedó muy afligido, pero se abstuvo de responder. Pues bien, he aquí que el viento empuja el bote hacia un remolino: el barquero le gritó al gramático: «Dime, ¿sabes nadar?» «No», dijo el otro. «¡Entonces, oh buen hombre, oh gramático, tu vida entera está perdida, pues el bote zozobra en estos remolinos!».

Sabe que lo necesario es el desapego de sí mismo (mahw) y no la gramática (nahw): si has muerto a ti mismo, te zambullirás sin peligro en el mar.

El agua del mar hace que flote en su superficie el que está muerto; pero si está vivo, ¿cómo escapará de ahogarse?

Cuando estás muerto a los atributos de la carne, el Mar de la Conciencia divina te llevará a lo más alto.

Si, en este mundo, eres el sabio más erudito de la época, ¡ten en consideración la huida de este mundo y del tiempo!

En la pérdida de ti mismo, amigo mío, encontrarás la jurisprudencia de la jurisprudencia, la gramática de la gramática, la esencia de todas las ciencias.

(Rumi, Mathnawi, 1, 2835 ss.)

Dra. Mirta Susana Núñez

Abogada - Mediadora
Psicóloga Social

Especialista en Familia
y Sucesiones

Sarmiento 1422, 7° of. 3

Telfax 4373-1938

Cel.15-4972-5191

E-mail: mir@sinectis.com.ar

GRUPO DE REFLEXION DE VARONES

Experiencia vivencial donde
el compartir, jugar y
reflexionar con otros:

- Cataliza el cambio de actitudes;
- Sorprende con nuevas maneras desde donde mirar la propia realidad;
- Amplia la perspectiva de comprensión de las crisis;
- Incita a desplegar un abanico de recursos alternativos;
- Incentiva la curiosidad y el espíritu crítico;
- Permite apropiarse de la plenitud en cada ciclo vital descubriendo sus posibilidades y reconociendo sus limitaciones.

Coordinador:

Lic. Guillermo Augusto Vilaseca

Miembro de la International Association
for Studies of Men - IASOM

Informes e Inscripción:

4804-5811

O vía E-mail: vilaseca@mail.retina.ar

→ presentativo, más o menos explícito, más o menos consciente). Es interesante destacar que una de las primeras resoluciones que se tomaron luego de la Revolución Francesa fue la poco romántica resolución de crear en un "Sistema de Pesos y Medidas". (Y recordemos también, que los ingleses nunca aceptaron ese sistema, porque no tienen la menor intención de permitir que les reglamenten el campo del conocimiento). Parece ser que los campesinos no estaban tan motivados por las ideas "libertad, igualdad, fraternidad" como por las de "una sola ley, un sola pesa, y una sola medida"

El tema es, entonces, que este mundo al que se ha llamado objetivo es solamente un mundo posible, un mundo estandarizado. Un mundo en que la subjetividad ocupa un sitio degradado. En el siglo XIX, aparecieron los románticos dispuestos a remediar este mal. Para ellos la subjetividad era creatividad, genio, flama y figura; la expresión más digna de nuestra humanidad y lucharon con bravura para hacerle lugar en esta cultura. Los románticos, mostrando al mundo su gran generosidad decidieron que los positivistas y los científicos se quedaran con el mundo de la objetividad y ellos con el mundo del sentido, de la creatividad, de las artes, de la ética, de la estética, del sentimiento, de la pasión -esto fue acompañado muy armónicamente por la filosofía kantiana-. Se trata de una decisión salomónica, sin duda, pero que si bien dio lugar al sujeto lo expulsó aún más radicalmente del terreno del conocimiento. **Gracias a esta postura el movimiento romántico - aparentemente contrario al positivismo -, lo que hizo fue sostener aún más al movimiento positivista; paradójicamente, gracias a su férrea oposición.**

Así llegamos hasta principios de este siglo, donde empiezan a hacer agua ambos sistemas. Un hito del fin de siglo pasado fue la aparición de las geometrías no euclidianas. En el campo de la ciencia más pura de las puras, las matemáticas, apareció algo francamente inesperado: lo obvio empezó a dejar de ser obvio. Uno de los cinco postulados de la geometría euclidiana, el que dice que por un punto exterior a una recta pasa una sola paralela, entró en jaque. Hacia el final del siglo XIX, varios investigadores -aunque muchos de ellos no se atrevieron a publicar- encontraron que no era necesario aceptar ese postulado. Y a partir de esta decisión inventaron varias geometrías alternativas. La reacción no se hizo esperar. Desde el establishment matemático y positivista se oyó decir: Muy bien, se pueden "inventar" varias geometrías, pero no son más que meras "invenciones", juegos sin significado empírico. El espacio físico fue, es y siempre será euclidiano -y nada más!!. Tanta soberbia fue apagada con la lluvia torrencial de la Teoría de la Relatividad, para la cual el espacio físico no es Euclideo. A partir de entonces, eso que era una mera y absoluta invención, un pasatiempo lúdico de los matemáticos, se convirtió en el fundamento de la ciencia física de nuestro siglo.

No son estas las únicas espinas que lastimarían al cuerpo positivista en el jardín de la física. El propio Einstein, sufriría los agudos pinchazos de nuevas perspectivas conceptuales que no encajaban con su forma de ver el mundo. Él fue uno de los que sentó las bases de la Teoría Cuántica, y así como Descartes inventó al Sujeto y después lo aplastó, Einstein puso una de las piedras fundacionales del edificio cuántico y dedicó el resto de su vida a tratar derrumbarlo -sin éxito, a diferencia de Descartes. ¿A qué se opuso Einstein con tanto tesón? Su gran enemigo fue el Principio de Incertidumbre, también conocido como Principio de Indeterminación. Estas dos denominaciones no son equivalentes, y cada una va a dar lugar a pensar los términos "sujeto" -y "objeto" en una dimensión distinta. Ambas formulaciones surgen de la constatación de que para medir la velocidad de una partícula, se la perturba, y por lo tanto abandona la posición en que estaba. Esto implica que es imposible medir al mismo tiempo la velocidad y la posición de una partícula. Desde la óptica del Principio de Incertidumbre, se trata de que lamentablemente, debido a nuestras falencias, a nuestra propia incapacidad, no podemos llegar a saber con certeza los valores de ambas variables a la vez. Pero esto se debe a que nuestros métodos son siempre falibles y limitados. Ahora bien, el Principio de Indeterminación, nos brinda una interpretación diferente la misma situación, planteando que no podemos medir porque la realidad no está determinada independientemente de la medición. Este es algo realmente -como dirían los filósofos clásicos- que repugna la razón. Repugna a la Razón Moderna, aclararía yo (que se creía única y absoluta).

¿Qué quiere decir que la realidad no está determinada? Aquí es donde entra en escena un personaje desconocido en la física clásica: el observador. En las interpretaciones más aceptadas de la teoría cuántica el observador es parte intrínseca de todo sistema experimental, de toda medición.

Con la aparición del observador en el horizonte de la ciencia, ya no como algo externo o ajeno, sino como algo interno, aparece la necesidad de reflexión epistemológica sobre cuál es su el lugar. Aún estamos muy lejos de hacer lugar a la subjetividad, que parece ser una palabra maldita, pero la fisura del sistema clásico se empieza a hacer visible.

La cibernética de segundo orden -una perspectiva conceptual desa-

rollada en las últimas décadas-, va a tomar el desafío de pensar el sujeto al interior de la ciencia. Se preguntará sería y consistentemente sobre el significado del "conocer" como actividad humana. Desde esta perspectiva, pronto se hará evidente el contrasentido de plantear que podemos conocer aquello con lo cual no tenemos ninguna clase de contacto. **En el marco de la cibernética de segundo orden conocer es una actividad humana compleja que incluye una participación activa de la subjetividad entrelazada con los dispositivos culturales y materiales de que dispone una determinada cultura para relacionarse con el mundo.**

En la filosofía este planteo tiene larga data. Kant dijo claramente que sólo conocemos los fenómenos, es decir que diferencié perfectamente el "objeto del conocimiento" del "objeto en sí", es decir, del objeto independiente de mí, que pertenece a otro ámbito: el del nómene. Este fue un paso fundamental, sin embargo la tarea quedó a mitad de camino y el sujeto se diluyó en una concepción universalista. El Sujeto del Conocimiento kantiano es un Sujeto Universal, abstracto y no subjetivo, porque es un conjunto de casillas que ya están predeterminadas, donde la causalidad, el espacio, el tiempo, organizan la cognición pero que no son subjetivas, es decir ligadas a la experiencia, la historia y el devenir de un sujeto particular, encarnado y vital. Desde esta perspectiva, Kant fundamentó la objetividad en base a la actividad cognitiva de un sujeto abstracto y universal.

Como vemos, los discursos positivistas, representacionistas y objetivistas niegan la subjetividad o simplemente se desprecupan de ella, y en los pocos casos en que mencionan su existencia, es desde la limitación absoluta, el error, la desviación. Tampoco se interesan por el devenir o por la historia, ya que conciben el conocimiento como la captación de alguna esencia eterna e inmutable. Estas perspectivas esencialistas y absolutistas del conocimiento están hoy en plena crisis. Las nuevas perspectivas epistemológicas coinciden en tomar como punto de partida a la interacción. Es a partir de la interacción que se co-constituyen tanto sujeto como objeto. El Sujeto como función activa de producción de ese Objeto particular de conocimiento y que a la vez es producido por sus interacciones con esos objetos de conocimiento que por lo general, son otros sujetos. **Hemos salido del espacio cognitivo Euclideo para entrar a un doble bucle ligado, por un lado del Sujeto hacia los objetos y por otro lado del Sujeto hacia el imaginario social y la interacción con los otros sujetos.** El sujeto no interacciona con los objetos desde una "subjetividad interna, absoluta e independiente", como un carozo que uno tiene desde el momento en que nace. La interacción del sujeto humano con los objetos se da siempre en un contexto específico: en una cultura, en un lenguaje, entramando en relaciones familiares cercanas, "anche" lejanas y hoy -además- ciberespaciales.

Una transformación epistemológica en cuanto a las consideraciones del campo de la objetividad, lleva a replantearse inevitablemente el campo de la subjetividad. Y en este sentido hay un punto que creo que es, crucial conversar con Uds., que es la distinción entre la subjetividad y esa "flama interior" del romanticismo. La subjetividad, si estamos planteándolo desde un modelo básicamente interaccional, no puede ser un carozo. Porque para interaccionar, y esto como definición de base, como postulado, tenemos que ser sistemas abiertos.

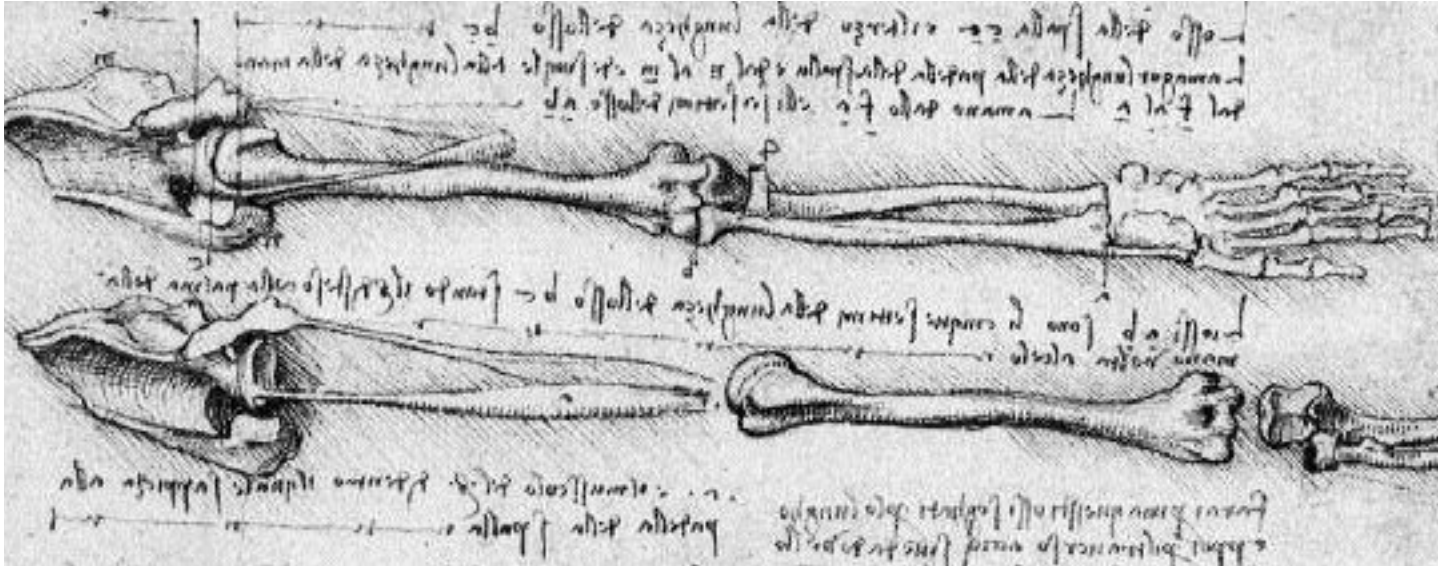
Cuando decimos que todo lo sólido se desvanece en el aire, no estamos hablando solamente de los edificios. Estamos hablando de nosotros mismos. En el mundo "psi", mientras se habla de "nuevos paradigmas" en la física, la química, la biología, todo el mundo se muestra muy tranquilo y satisfecho. Sin embargo, cuando empezamos a pensar en que la subjetividad no como un carozo interno, o un "aparato psíquico" estable, o como una estructura, sino como un devenir estructurante...entonces comienzan los murmullos y resquemores. Cuando planteamos la subjetividad como un devenir, somos conscientes de la necesidad de compatibilizar el cambio con una cierta estabilidad, ¿cómo pensar esas estabilizaciones relativas? Paradójicamente la fuente de la estabilidad, también lo es del cambio: la propia interacción. El imaginario social va sosteniendo y deshaciendo realidades permanentemente en distintos ritmos, y también en relación a ciertos nichos ecológicos donde nosotros estamos ubicados.

El espacio de la modernidad es isótropo, indiferenciado, abstracto e independiente. **Los espacios en lo que se está pensando actualmente no son idénticos en todas las direcciones, hay flujos, hay relaciones, hay interacción, hay nichos que se van formando, deformando, reformando y transformando.**

En los nuevos escenarios contemporáneos es posible pensar espacios curvados sobre sí mismos, reflexivos y complejos, a partir de los cuales se hace inteligible una nueva perspectiva de las subjetividad y de la construcción de los mundo humanos en un devenir constante a partir de interacciones que van conformando a la vez al sujeto y al mundo en un bucle sin fin.

* Resumen de la conferencia dictada en la Sociedad Argentina de Psicodrama

La sogá en la casa del ahorcado



Alfredo Grande

Hay que hablar de la sogá en la casa del ahorcado. Es una definición casera del denominado análisis de la implicación. Que sea casera la torna preferible a cualquier otra definición preparada en los diferentes ámbitos de industrialización academicista.. Además: ¿de qué podríamos hablar en la casa del ahorcado si no es de la sogá? De boludeces, es decir, intelectualizaciones neuróticas frente a la angustia que nos produce el ahorcado y sus familiares. Quizá podríamos ensayar decir algo como: “bueno, la sogá no es mala ni buena...” Dependé para qué se use...O también: “sogás hubo siempre, pero a quién se le ocurre hacer centro en el nudo con el pescuezo...” Incluso podríamos recordar, para aliviar un poco la tensión, el juego del ahorcado que consistía en encontrar una definición y ante cada error se dibujaba la parte de una persona que colgaba de...una sogá. Hablar de la sogá en la casa del ahorcado es poder pensar a la sogá como un analizador que puede dar cuenta desde diferentes perspectivas, es decir, con el mayor grado de transversalidad posible, del proceso de construcción política y social que finaliza con la producción de un ahorcado. Dicho en otros términos: ¿queremos hablar del ahorcado? Pues bien: tenemos la sogá y estamos en su casa. Lo terrible es que en ese tránsito nos empezamos a dar cuenta que todos estamos más o menos estrangulados, y que sogas más, cuerdas menos, a todos nos aprietan hasta grados menores o mayores de asfixia, y que el aire que respiramos empieza a ser un bien escaso, y que no es lo mismo un príncipe azul que un trabajador cianótico. Por lo tanto daremos cualquier cosa con tal de tener un poco más de aire. Aunque esté contaminado. Después de sufrir varios submarinos secos producidos por tarifas expropiatorias, impuestazos regresivos, candidatos dignos de un tren fantasma, la inseguridad que produce un ministro de seguridad, debates parlamentarios que bien podrían ser presididos por Hans Aguila, legendario árbitro de Titanes en el Ring, etc, etc, la consecuencia es que nadie quiera acercarse a la sogá y mucho menos hablar del ahorcado. No hablamos de la sogá, ni del ahorcado, ni tampoco de lo que pasaba en la casa....No hablamos de nada y así podemos instalarnos en la cómoda “autocrítica” del otro, en la negación maníaca de nuestra condición humana, casi humana, y por lo tanto nos alejamos del reconocimiento de la precariedad de nuestras convicciones. También podemos ensayar discursos transdisciplinarios sobre la condición de la sogá, con perspectivas antropológicas, filosóficas, comunicacionales, éticas, artísticas, neoreligiosas, etimológicas, etc, etc. En última instancia alguien organizará un posgrado o doctorado sobre la sogá, con sus especializaciones posteriores. De tal modo, que si el modo de acumulación capitalista se mantiene, el ahorcado dará de comer a legiones de buenos pensadores que aunque apenas hagan astillas, estarán convencidos que están haciendo leña del árbol y de la sogá caídos.

De lo que se trata entonces, no es solamente de hablar, sino de encontrar una palabra que no sea la coartada intelectual de las diferentes formas de encubrimiento. Poder eludir la advertencia de Antonio Porchia cuando pedía: “convénceme sin palabras porque las palabras no me convencen más”. Sería absurdo negar que yo intento convencerlos. De lo que sea, pero convencerlos. Puedo asegurar que al menos no intento vencerlos. Con hacer tablas, me conformo. Me gustaría que no fuera solamente con palabras...y a lo mejor es lo único que tengo. Parole, parole, parole, al decir de Mina, una especie de Skakira de la prehistoria. Lo que intentaré es convocar a una dimensión institucional de la palabra, para que esta no sea la abstracción del acto, la mera defoliación conceptual de la acción, o el regodeo descriptivo del acontecimiento. Una palabra encarnada, en un sujeto que no tenga miedo de cantar las cuarenta, porque pasando sus cincuenta , ya tiene claro que aprendió casi todo lo bueno y lamentablemente también casi todo lo malo.

Es posible que esta palabra tenga una cualidad loca. De tal modo

que no pueda aspirar al rigor conceptual de los que se dicen sabios y ricos de espíritu. Hace casi veinte años, trabajando junto al inolvidable Eduardo Pimentel, que bien podría haber sido un padre de plaza de mayo, en lo que fuera el Frente Opositor al Servicio Militar Obligatorio, uno de sus hijos, Pablito, me dijo: “sos psiquiatra pero se te entiende...”. Yo estoy convencido que las cosas que realmente importan siempre pueden entenderse. Empezando el 82 leí en un periódico que Eduardo Pimentel le había mandado una carta documento al General Eduardo Bignone, que había recibido los atributos del mando del general Nicolaides, que era griego, pero no Zorba, así que no bailaba pero hacía bailar. Esa carta documento decía que ejerciendo la patria potestad le prohibía a su hijo Ignacio presentarse al examen médico para incorporarse como conscripto. Al leerlo lo primero que pensé fue: “este hombre está loco”. Inmediatamente quise trabajar con él. Que cosas raras tiene la vida. Eduardo era católico y peronista, dos atributos de los cuales carezco en forma absoluta. Sin embargo, alguna locura compartíamos porque fue una de las personas de las cuales me sentí más cerca en toda mi vida. La palabra de Eduardo tenía una cualidad loca, pero era mucho más consistente y creíble que otras en apariencia más cuerdas. Cuerdas y sogas. Volvemos a que todos podemos ahorcarnos con nuestras propias palabras. El refrán establece su verdad: *uno es dueño de sus silencios y esclavo de sus palabras*. Sin embargo, creo firmemente que en todo proyecto revolucionario es exactamente lo inverso: *uno es dueño de sus palabras y esclavo de sus silencios*. La condición necesaria es que sea una palabra que esté sostenida en el nivel fundante y por lo tanto deseante de la subjetividad. Porque el silencio, que nunca es salud, no es más que la expresión de la pulsión de muerte y puede organizarse como ausencia o como exceso de palabras. Desde el clásico “no comment” hasta las diarreas verbales de los burócratas que solo sirven para desinformar. Siempre habrá un vacío de contenido, siempre estará la sensación que la verdad está en otro lado. Acá es importante definir la diferencia entre solemnidad y la seriedad. La palabra vacía generalmente es solemne porque de esa forma se disfraz de seriedad. La palabra plena, siendo profundamente seria, no necesita presentarse con los oropeles de la solemnidad. La palabra encuentra su plenitud cuando es sobrecargada desde el reservorio pulsional y energético que Freud denominó Ello. Es la hirviente caldera de estímulos en la que se cocinan los deseos fundantes de la humanidad. *Yo pienso que uno de esos deseos fundantes es el deseo de la verdad*. Siempre el pueblo quiere saber de qué se trata, y siempre habrá un Cabildo que tratará que no se entere de lo que está pasando. Cabildo, Estado, Establishment, etc... Aparatos Ideológicos que están preparados para organizar todos los recursos que permitan ocultar, mistificar, y falsear la verdad. De la Rúa, Menem y Alfonsín se visten de presidentes - reyes magos a los cuales más de una vez por año les dejamos los zapatitos para que nos dejen algún regalo. Aunque habitualmente nos quedamos sin zapatitos y los regalitos ni siquiera llegan al nivel de todo por 2 pesos, curiosamente todos los años seguimos dejando los zapatitos, aunque a esto se lo llame elecciones. Por eso creo que una de las más profundas locuras sería que el ahorcado no pudiera decidir hablar de la sogá. Otra locura muy peligrosa también sería que solamente se autorizaran para hablar del ahorcado los fabricantes de sogas. En ese caso, apenas somos lo que el represor dice que somos y entonces nos pensamos con las mismas categorías que construyen los que todos los días nos dicen: *perdonen las molestias, estamos trabajando para usted*. Que nos molestan estamos de acuerdo, aunque es una forma suave de decirlo. En realidad nos rompen las pelotas, incluso a los que no las tienen, lo cual no es poco mérito. Lo que es más dudoso es que estén trabajando para nosotros. Consecuencia de esta forma de pensar con las categorías del Otro represor es la frase: *estamos en democracia*. Se dice con la misma convicción y frescura que se puede decir: “estamos en el Parque Lezama”. Como si la democracia fuera una parada, un apadero, un

Queridos amigos:
Esta vez les escribo en un estado de ánimo muy diferente al de mi comunicación anterior.

He recibido una de esas malditas cadenas de e-mail que saturan nuestros correos, entorpecen nuestro trabajo, confunden nuestro cerebro y - en este caso particular- me ha llenado de ofuscación y bronca hasta casi la exasperación. ¿Qué ha provocado tanto alboroto emocional y cognitivo? Pues, el haberme topado nuevamente con la pereza mental, la falta de respeto hacia el otro, la rapidez para juzgar y condenar, la facilidad para caer en la trampa y la presteza para colaborar con cuanta causa ridícula circule. Combinado todo esto con la incapacidad para ligar indicios, actuar responsablemente, poner en juego las herramientas de pensamiento que tanto se declaman y tan poco se usan. Esta vez se trata de un invento muy peculiar un “escrache cibernético” contra un profesional de la salud, supuestamente avalado por HIJOS y Madres, Juventud del Frepaso y Radical y otras ONG, sólo falta el loro y sus acólitos. Tanto apoyo debería hacer menos verosímil la denuncia....si alguien se molestara en chequear la información, o al menos en disponer sus sinapsis al encuentro neuronal y pensar cuán difícil puede ser que el Comité Nacional de la Juventud Radical, más el del Frepaso, y otras organizaciones de Derechos Humanos se reúnan para discutir una denuncia personal, sin pruebas fehacientes, de muy dudosa procedencia y den su apoyo para una modalidad de escrache tan inusual. Si esto no fuera suficiente para encender las suspicacias y el alerta, resulta que el mail proviene de México...pero la denunciante es una mujer argentina, que dice tener una hija de 20 años, pero que tiene un DNI de un número correspondiente a una edad de más de 70 años (para los despistados: tendría que haber tenido su hija con más 50, pero hace 20, es decir antes del desarrollo de las técnicas actuales para hacer madres-abuelas).

Pero todos estos indicios, no han sido suficientes para que una enorme multitud de irresponsables estuvieran dispuestos a “hacer justicia” reenviando el mail a sus allegados, conocidos y listados varios. Sin darse cuenta del enorme poder del botón del mouse para propagar infundios, tanto como para difundir poesía, sin reparar en el enorme daño a la reputación de un colega, sin considerar el derecho a un juicio justo y a una “acusación responsable”, entraron en el vértigo de la cadena expandiendo por todos los rincones su credulidad, tomándola por solidaridad, y paradójicamente actuando una manera negligente, falta de seriedad y de valoración. Desde luego que no es mi intención juzgar al profesional (ni favorablemente, ni en su contra) sino que -por el contrario- pretendo pensar las condiciones que hacen posible un juicio y las formas a través de las cuales tiene sentido pensar en la justicia, en la medida en que nuestro “enano fachista” asoma siempre travestido en los ropajes más increíbles e inesperados. Ahora en forma de “reenvío de cadenas” sin chequear la información, sin pensar en las consecuencias de nuestros actos, sin considerar la importancia que tiene hoy el “esfuerzo del pensar”. En la época en que la intoxicación de signos es más peligrosa que la alimentación, deberíamos esforzarnos en que los profesionales de la salud, y tan luego aquellos que pertenecen al vaporoso campo de la “salud mental”, dieran algún ejemplo alentador en el esfuerzo de construir sentido. Al viejo lema de “Ponga su cerebro en funcionamiento antes de poner su lengua en movimiento” tendremos que agregarle hoy el de “Ponga sus neuronas en actividad antes de apretar el botón reenviar del mouse”.

elenmascarado@noserinde.com

La sogá en la casa del ahorcado

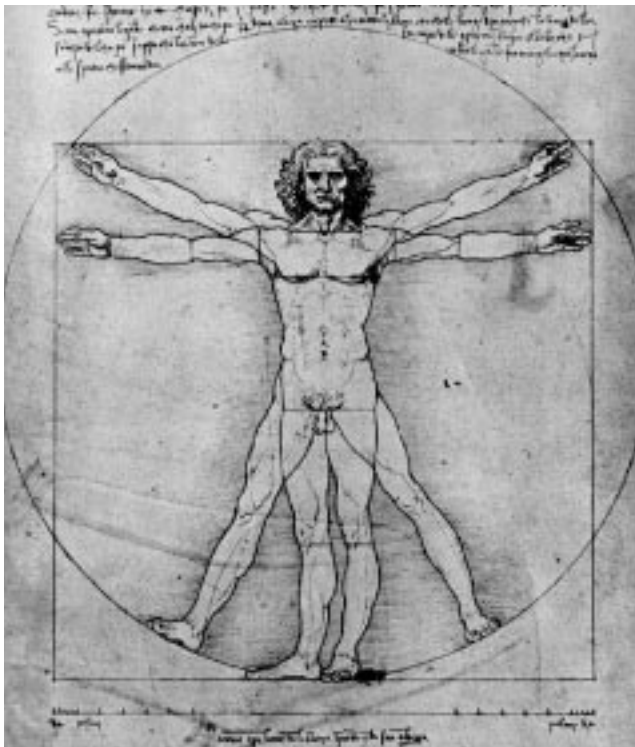
shopping, una posta, un living, un lobby... No sería mala idea que en la prolongación del subte D, al cual ya casi no se puede subir y apenas se puede bajar, (un paciente estuvo tres horas para bajar en Olleros, perdió su sesión, le interpreté la resistencia, me mandó al carajo, y ahora parece que el subte va a llegar a Monroe) decía que en el subte hubiera alguna estación con el nombre Democracia. Para que al menos una vez en el trayecto de Catedral a Juramento sea literalmente cierto que estamos en Democracia. Yo he designado este período post dictadura como "democratismo de Estado", con la escasa repercusión habitual de mis propuestas. Pienso que hablar de democracia prematura, enclenque, débil, tutelada, vigilada, en pañales o democracia rugrats, pequeña democracia, le petit democraci, democracia incipiente, democracia de leche, de boldo, o cualquier extravagancia por el estilo es una locura. No tan grave como a un asesino serial denominarlo *senador vitalicio*,² pedir que lo traigan para juzgarlo cuando justamente salió porque no lo habían juzgado, que es lo mismo que casarse con el Dr Jekill y fornicar con Mr Hyde. Frente a esto, el 4 a 1 es una minucia.³

La locura siempre va ser ruptura, fractura, corte con lo instituido de un momento histórico. Pero tampoco la locura es neutral. Hay locuras eróticas y hay locuras tanáticas. Lo más creativo y lo más destructivo convoca a lo más loco que nos habita. Quizá una clasificación tentativa de la locura sería entre: *locos lindos* y *locos de mierda*. Supongo que el DSM IV no la tiene incorporada. El estatuto de no neutralidad de la locura lleva a la inevitable conclusión que ahorcarse puede ser tan loco como no ahorcarse y que no es cierto que cualquier forma de vida es preferible a la muerte. Hay muertos en vida, zombies civiles y políticos que incluso, pueden ser candidatos. Cuentan que en España, al final de la larguísima agonía sin éxtasis, más bien con distanasia, del que en vida fuera el Generalísimo, un asistente le dijo al rey Juan Carlos: Señor, ha muerto Franco...El Rey, impactado, atinó a preguntar: ¿cómo se lo decimos al pueblo? Y el asistente, más impactado aún, le contestó: ¿y cómo se lo decimos a Franco?

El análisis de la locura en la Argentina nos lleva a transitar la multiplicidad de formas de las sogas. En su dimensión institucional, todas son iguales: sirven para ahorcarse. Pero en su dimensión organizacional, es importante entender las diferentes formas en que se presentan, los territorios que invaden, la capacidad de impregnar al sujeto...Como dicen los científicos, esta enumeración forma parte de una investigación en curso, y que en realidad ha perdido el curso y está a la deriva.

Locura democrática

Hay tres territorios en los cuales se procesa el conflicto social. 1) *Lo familiar* 2) *Lo extraño* 3) *Lo siniestro*. El primero puede tener que ver con el origen y también con la afinidad. "Es del palo" es una forma de expresar un tronco común, una adhesión a convicciones compartidas, la pertenencia a un mismo linaje...Lo extraño es no familiar, pero puede ser asimilado y por lo tanto, familiarizado. Hay una tensión dialéctica entre lo familiar y lo extraño. Son compatibles, aunque sea necesario realizar trabajos de articulación, de ensamblaje, de torneado de las piezas...Es la situación que padecemos cuando nos presentan a una o varias personas y tenemos que tratar de simpatizar...Como el superyó es soluble en alcohol, unas copas ayudan a este proceso. *Lo siniestro es incompatible*. Es dormir con el enemigo y amanecer muertos. Inicialmente, el uso de las diferentes máscaras que la cultura ofrece, le da un aspecto familiar, o apenas extraño. Por ejemplo, un general democrático. O la noble viuda de un guerrero. O un papa bueno. La locura democrática consiste en confundir lo siniestro con lo extraño. Entonces alucina supuestas recuperaciones democráticas de delinquentes poco comunes. Que la seguridad esté en manos de un rico que patoteó a un presidente, es un ejemplo de esta loca confusión. Que no es del que lo nombró, aunque no la descartamos tampoco. Millones votaron para eso y creo que para cosas peores que eso, también habría millones de votos. Por supuesto, mientras sea obligatorio. Porque otra locura es suponer



que los porcentajes de votos dan cuenta de la representatividad del funcionario. Si el voto no formara parte del servicio electoral obligatorio, otro gallo cantaría. Pero como la idea de obligar es natural, también se naturaliza la obligación del voto, perdiendo el contexto histórico que la legitimaba como resistencia a las diferentes formas de fraude. Recuerdo que hace algunos años, en un Congreso de Psicología, después de la lectura de un trabajo sobre el analizador Che Guevara y los héroes necesarios, la Presidente escandalizada me espetó y me imputó que con la dictadura estábamos peor. Yo no creo que a una mujer golpeada se le pueda responder que la hembra Neanderthal generalmente moría a los ataques de celos de su macho. Somos sapiens y la amenaza de que los malos muchachos pueden volver es, por lo menos, cobarde.

La democracia propone que a todos los reptiles predadores hay que verlos como mamíferos, a los mamíferos carnívoros como herbívoros, y a los herbívoros como tortuguitas que con un poco de lechuga les alcanza para vivir otros cien años. Es grave confundir una sala de hemoterapia con el castillo de Drácula. O al Dr. Albert Schweitzer con Alderete. Eso no impide que el "tout politik y culturelle" festejara los 10 años de la única hora clave que nos queda, la de Marianito Gorgona. La locura democrática propone eso todo el tiempo. Lejos de ser una vacuna contra dictadores, termina siendo un caldo de cultivo para futuros genocidas. *Los males de la democracia no se curan con más democracia, sino con mejor democracia.*

La locura totalitaria

La categoría de lo extraño queda asimilado a lo siniestro. Lo que no es idéntico al modo de la sagrada familia, es enemigo, peligroso y hay que eliminarlo. Es el modo de organización paranoica de la sociedad. El "ser nacional" es una abstracción tanática con terribles efectos en el cotidiano social. Al tomarse lo extraño como siniestro, todo lo que no responda al ímago familiarista debe ser destruido. El que no salta es un gorilón, o un holandés, aunque debe haber muchos motivos para no saltar, por ejemplo, pie plano. Lo locura totalitaria es inmanente y fundante de algunas instituciones. Al decir de Freud, las masas artificiales, y en primer plano, la Iglesia y el Ejército. Esto es casi inevitable, por los orígenes colonizadores de ambas. Lo preocupante es cuando la locura totalitaria invade el pensamiento y la acción de otros colectivos humanos. *Que nadie saque los pies del plato, porque le cortamos los dedos*. La sociedad civil se identifica con los aspectos más siniestros del represor político. Quizá no los ama, pero sí el espanto y quizá por eso lo votaron tanto. Y tantos. Esta locura totalitaria ha invadido espacios científicos, culturales, políticos, artísticos, deportivos, incluso sexuales. Hay que reconocer que el autodenominado Proceso ha tenido sus crías y, nos pese mucho o nos pese poco, a esas crías habrá que matarlas. Son peores que los cuervos y no nos sacarán solamente los ojos.

Locura consumista

Si la caridad bien entendida empieza por casa, el análisis de la implicación también. Confieso que padezco de una adicción a Sprayette. Estoy en pleno proceso de recuperación, cansado de encontrar objetos inútiles o débitos irreconocibles. Cuando mi hijo confundió un reductor de abdomen que nunca utilicé con un plato volador, me di cuenta que no podía continuar así. *Al menos me permitió pensar que en la sociedad de consumo se consumen objetos, pero que en la sociedad consumista se consume consumo*. Tiene más importancia el acto de consumir que el objeto que se compra. Se ha pasado del fetiche de la mercancía al fetiche del acto de consumir. Consumo, luego existo. Especialmente existo para todas las tarjetas, incluso las

que siempre fueron difíciles, los créditos personales y los impersonales, los siete días seis noches media pensión, un cuarto de levante, el crucero que siempre soñó donde se encontrará con gente para la que usted, seguro, pero seguro, es apenas un insecto que escapó al raid. Un paciente, músico de alto nivel y bajísimos ingresos, me dijo: "antes de venir a sesión siempre paso por ese negocio de todo por 2 pesos porque me encanta curiosear porquerías, algunas de tan baratas me parecen lindas..." Hace diez años le hubiera interpretado que las porquerías eran mis interpretaciones y que él solamente pagaría por escucharlas dos pesos...Pero ahora no...En una de esas se lo toma en serio. Es la caída de la capacidad simbólica. Otro paciente ponía en la base del carrito del supermercado cajas vacías, para que la magra compra que realizaba igual sobresaliera y poder mirar a la cajera con la sonrisa de los triunfadores. El consumismo es la irracionalidad del consumo, y coexiste, sostiene y es la cara maquillada de lo que se denomina eufemísticamente como NBI: necesidad básicas insatisfechas. Es decir: hambre.

La locura publicitaria

Si bien es cierto que el modelo no cierra sin represión, también es cierto que no cierra sin publicidad. Se ha creado un nuevo juicio de realidad que está sostenido desde los creativos de las agencias. Cuando me llegó la factura de telecom a mi consultorio, empecé a buscar los elementos básicos del cóctel molotov. Inmediatamente, vino a mi memoria la bebida que habla con los padres, y entonces, casi llorando, llamé al 112 y le dije a la operadora que me atendió después de media hora de pasear por la centralita jazz band: "¿que lindo momento, no?" Colgué y pagué con una sonrisa tarada. La mala junta entre publicidad y política es otro de los factores que me hacen descreer de las fuertes convicciones democráticas de nuestros dirigentes. Los asesores de imagen son más buscados que los asesores de pensamiento. Ojalá algunos presidentes fueran devolutivos, en vez de ser por cuatro años y a veces más, no retornables. La publicidad promueve lo que denomino la satisfacción instantánea, que es una operación mental diferente a la satisfacción inmediata o mediata. Por supuesto que no pretendo confundir publicidad con información o con difusión. A lo mejor lo confundo. La publicidad de las prepagas, (*su salud es cosa nuestra*) de los cementerios privados (*seremos su último country*) de cualquier servicio imaginable, de casas de comidas, de turismo, de transporte, todo el universo de lo que se produce pasa por la locura publicitaria. Una compra un auto y le regalan el celular...Uno compra una computadora y le regalan una bicicleta...Compra una multiprocesadora y quizá le regalan un marido...Naturalmente, también hacen publicidad los que trabajan en publicidad, porque tienen que publicitarse ellos también. No están por fuera del monstruo que han creado. Ahora se suma la publicidad por internet. Tema que desata otras locuras, que podríamos llamar electrónicas. En cualquier momento sale un site www.proletariosdelmundounios.com y tendremos nuevamente diez días que conmoverán al mundo.

No más enumeración. Temo llegar al límite donde Icaro quemó sus alas. Si de poetas y locos todos tenemos un poco, quizá allí reside el problema. Con poco no basta para conmover los cimientos de la sociedad represora y de nuestra subjetividad represora que, queriéndolo más o queriéndolo menos, la convulsa. Los profesionales de la salud mental hemos sido convocados a una multiplicidad de locuras científicas. Hemos quedado a muchas brujas y también a algunos brujos, y no hemos sabido escapar a prácticas inquisitoriales con colegas y pacientes. Va más allá de la autocritica: pasa por la autoresponsabilidad. Que es diferente a la culpabilidad, y por eso conviene asumirla. La responsabilidad es una problemática del Yo con sus actos, la culpabilidad es una problemática del Yo con el Super-yó. La responsabilidad se abre a una ética, la culpabilidad se cierra a una moral. No nacemos culpables, pero si nacemos y morimos responsables de todos y cada uno de nuestros actos. Por acción y por omisión. La apuesta colectiva a este desafío de la Universidad Popular es también una responsabilidad que estamos asumiendo, todos los que estamos, en cada uno de los lugares que estamos. Seremos la parte linda de la locura en la Argentina. Locura que será la marca de toda utopía activa y revolucionaria. Porque la revolución, que como el amor es lo único que nos parte la cabeza y el corazón, la revolución, y lo dijo Andrés Rivera, es un sueño eterno. El más loco y el más cuerdo de todos los sueños. Y para llegar a eso, yo creo, humildemente creo, que siempre hay que hablar de la sogá en la casa del ahorcado.

Buenos Aires 30 de Marzo de 2000.

CENTRO DE BIOENERGIA Y CREATIVIDAD
Desarrollo personal y profesional
Director: Dr. Gerardo Smolar
Psicoterapeuta Bioenergetista

Formación en BIOCREATIVIDAD
Claves energéticas emocionales de una vida creativa

AREAS DE APLICACION
Salud - Educación - Expresión artística - Deportes - Empresas

- Curso anual teórico - práctico (semanal y/o mensual)
- Cursos breves

Ferrari 286 - (1414) Pque. Centenario 4855-2772 4857-6963
E-mail: biocreatividad@ciudad.com.ar
Website: www.salud-latina.com/instituciones/bioenergia

Psicodrama y teatro espontáneo

De la narración a la escena

María Elena Garavelli

Algo interesante que me sucedió en este tránsito del psicodrama al teatro espontáneo, fue tomar conciencia de la modificación que se desarrollaba en mí respecto a la forma en que escuchaba el relato de los protagonistas.

Comencé a preguntarme entonces acerca de la diferencia de escucha hacia una historia cuando hacemos psicodrama y cuando hacemos teatro espontáneo.

¿Qué tipo de narración es la que buscamos para una historia en teatro espontáneo?

Una narración para ser escuchada por la audiencia, pero también por los actores que la representarán y por el músico que improvisará los diferentes climas que la historia le convoca.

A partir de preguntas sobre el relato original, la directora va creando junto al narrador un texto dramático que será escenificado.

Al finalizar la historia, la escena será desplegada en el espacio, en el tiempo, con personajes y con un argumento, ante la mirada y la escucha atenta de la audiencia.

Algo para contar

Cuando alguien ocupa la silla del narrador, no siempre tiene una historia armada para contar. A veces comienza balbuceando sensaciones con respecto a algo que le pasó.

“Es el instante de la elección: se nos ofrece la posibilidad de decirlo todo, de todos los modos posibles, y tenemos que llegar a decir algo, de una manera especial...para el narrador, supone desprenderse de la multiplicidad de historias posibles para aislar y hacer narrable aquella historia que ha decidido contar en esta velada...”¹

Aquí es donde empieza a marcarse la diferencia entre una escucha y la otra.

Si estamos dirigiendo psicodrama, podremos intervenir con técnicas psicodramáticas desde ese mismo momento, desde los balbuceos iniciales, porque no estamos buscando una historia que será narrada desde el principio al fin sino que vamos encontrando la o las escenas en que nos detendremos para explorar, para adentrarnos en el mundo interior del protagonista.

Cuando hacemos teatro espontáneo nada de esto sucede en un primer momento.

Cuando una persona ocupa la silla del narrador, lo hace para narrar la historia de que se trate. Para hablar, para expresarla con palabras.

La propuesta es narrar, no dramatizar.

La dirección interviene preguntando, puntuando, subrayando...

Alguien desea ver en acción algo que le sucedió. Eso que está guardado en su recuerdo, pero que aún no es una historia.

Lo será recién cuando sea contada.

Aquello que fue vivido en un determinado momento se convertirá en una historia a través de una tarea de co-dramaturgia del narrador y la directora.

El arte del director consiste en convertir fragmentos de vivencias, datos, personajes, pensamientos, palabras y gestos en una historia narrada con un argumento, un tiempo, un espacio y personajes.

La narración, entonces, va tomando una forma que no tenía cuando fue evocada.

“...El acontecimiento es dar forma a la forma. Lo que uno llama trabajo es la búsqueda de la forma adecuada.”²

La historia es escuchada desde lo que el narrador cuenta pero, también, desde el subtexto, desde lo que no está dicho.

Mientras el director va iluminando con sus preguntas alguna escena particular de la historia, van apareciendo las imágenes que circulan entremezcladas con el texto, la historia anterior, la posterior, los datos que se asocian...

Con cada personaje de la narración se hace el mismo trabajo.

En el momento en que el narrador habla, la tarea de la compañía es escuchar. Todo lo que dice el narrador es escuchado atentamente por los actores, por el músico, por el iluminador, por la directora que escucha e interviene preguntando, puntuando, subrayando...

Este es un momento exclusivamente verbal y en esto me parece que está la diferencia con una escucha psicodramática hacia un protagonista que está en medio de un escenario y ofreciendo su cuerpo a la mirada de la audiencia.

No es que al narrador no se lo mire. Pero se presta más atención a lo que dice que a lo que hace. El no actuará en el escenario. Ese lugar será ocupado por un actor que lo representará y por personajes que intervendrán en su historia.

El está a un costado, armando el texto con la dirección.

Las preguntas que hace la directora sobre lo que el narrador cuenta, irán iluminando las zonas oscuras del texto, de ese subtexto del que darán cuenta en la escena los actores y el músico, entremezclado con las resonancias de sus propias historias.

Ricardo Piglia, en su libro *Formas Breves* cita a Kafka diciendo:

“En el primer momento el comienzo de todo cuento es ridículo. Parece imposible que ese nuevo, e inútilmente sensible cuerpo, como mutilado y sin forma, pueda mantenerse vivo. Cada vez que comienza, uno olvida que el cuento, si su existencia está justificada, lleva en sí ya su forma perfecta y que sólo hay que esperar a que se vislumbre alguna vez, en ese comienzo indeciso, su invisible pero tal vez inevitable final.”³

Es esta calidad de escucha y de actitud de espera hacia el narrador lo que permite que la historia tome forma.

Con la experiencia, hemos adquirido confianza en que la historia surgirá si la sabemos esperar.

A diferencia de la forma perfecta del cuento escrito, nosotros precisamos de un cuento esbozado, sobre el cual los actores y el músico desplegarán sus propios bocetos, para ofrecer al narrador y a la audiencia, otra versión de la historia, siempre imperfecta e inacabada.

Las preguntas

Además de la actitud de escucha y de espera hacia la audiencia y el narrador, es necesario aprender a preguntar.

Qué, cuándo y cómo preguntar para que el relato vaya tomando forma.

Las preguntas que vamos haciendo van abriendo surcos en la historia, desviando el relato, iluminando escenas, llamando personajes, descubriendo intensidades, provocando nuevos flujos de asociaciones...

“La voz y el relato del que ha tenido la experiencia y puede contarla”⁴ despierta resonancias en la audiencia que sigue atenta la narración y en los actores que escuchan para volcar luego en la escena las alquimias del relato, para ir un poco más allá de los bordes del lenguaje, con sus movimientos, sus gestos, su música...

Con las preguntas tratamos de provocar los desplazamientos que condensan en una escena y en esa voz del que está narrando, los múltiples sentidos que la produjeron y a la vez, las resonancias del grupo que la está escuchando.

Para poder preguntar, es preciso aprender a escuchar, esperar el relato, tolerar el no entender, renunciar a la interpretación, ir descubriendo la forma que está escondida entre los primeros balbuceos.

Cuanto más desarmada se presenta una historia, más interesante es la tarea de encontrar una forma para el relato, como en el lenguaje de los sueños.

Preguntar... detenerse en los detalles, en aquello que sorprende del relato.

“...de pronto, aparece un desvío, un cambio de ritmo, algo externo; algo que está en el cuarto de al lado...”⁵

Preguntar, sólo hasta encontrar lo que nos permita dar forma a

Pasar de lo alternativo a lo alterativo

Alejandro Simonetti

Se suele contraponer “lo ALTERNATIVO” a “lo TRADICIONAL”, como sinónimos de “lo adecuado a las nuevas condiciones de la realidad” y “lo estereotipado, lo rígido, lo inadecuado a la realidad en las actuales circunstancias.” Y, habitualmente, lo ALTERNATIVO es monopolizado por personas y organizaciones “progresistas”, con poca incidencia en las políticas públicas de la comunidad y lo TRADICIONAL, en sus formas más rígidas, suele quedar en manos de las instancias gubernamentales, que mantienen la estructura social sometida a dispositivos que, en el mejor de los casos, fueron adecuados a la realidad en otras épocas y, en el peor, no lo fueron nunca.

Emilio García Méndez, Asesor Regional sobre Derechos del Niño en la Oficina Regional de Unicef para América Latina y el Caribe, afirma que el “alternativismo” es el hijo no deseado del autoritarismo: cuando el Estado cayó en manos de dictaduras autoritarias, nacieron innumerables movimientos y organizaciones “de alternativa”, en todas las áreas de la vida cotidiana americana. Y el nieto no deseado del autoritarismo, sería un maniqueísmo que afirma que todo lo malo existe en el área “pública”, confundiendo lo público con lo estatal y todo lo bueno en el área “alternativa”.

“De los dos actores sujetos potenciales de la construcción de políticas públicas, el gobierno y la sociedad civil, la mayores responsabilidades, y sobre todo, la mayor iniciativa recae sin dudas sobre lo que, todavía difusamente, se denomina “la sociedad civil”....

En este contexto, puede formularse una hipótesis tentativa y provisoria. El nivel de madurez política de los movimientos sociales en la década de los noventa, comparado con la década anterior, puede medirse también por el paso de lo ALTERNATIVO al creciente aumento de una autonomía ALTERATIVA. Debemos a Antonio Gomes da Costa, de Brasil, la introducción en el tema de las políticas para la infancia, del riquísimo concepto de lo ALTERATIVO. Mientras lo ALTERNATIVO se caracteriza, justificadamente o no, por la renuncia explícita a la interacción con las instancias gubernamentales, dicho en otras palabras por la negativa, justificada o no, a transformar programas en políticas, la autonomía ALTERATIVA hace referencia a una perspectiva que pone énfasis en la capacidad independiente de la sociedad civil para interferir substancialmente con las políticas gubernamentales, aumentando su transparencia y eficacia al servicio del conjunto de la ciudadanía.

en otras palabras, construyendo políticas públicas.” (“La Convención Internacional de los Derechos del Niño y la Políticas Públicas”).

Una Organización Comunitaria, una Escuela Privada, un Hogar para Niños, etc., puede agotar sus esfuerzos en el servicio que presta a sus beneficiarios a través de sus métodos ALTERNATIVOS, o, sin renunciar a ellos, puede incluir entre sus objetivos ALTERAR, para bien, la política pública sobre su área.

COORDINACION DE GRUPOS

Programa de Especialización

Dir. Lic. Graciela Jasiner

Talleres de Multi-Recursos Técnicos

El Juego, un recurso para el Coordinador
Lic. Lucio Margulis
6 de Mayo

¿Cómo Coordinar con... Creatividad
Lic. Hugo Grisovski
3 de Junio

Instituto de Investigaciones Grupales

Informes: 4833-7808
e-mail: gjasiner@yahoo.com

Fragmentos de un Evangelio apócrifo

Jorge Luis Borges

3. DESDICHADO el pobre en espíritu, porque bajo la tierra será lo que ahora es en la tierra.
4. Desdichado el que llora, porque ya tiene el hábito miserable del llanto.
5. Dichosos los que saben que el sufrimiento no es una corona de gloria.
6. No basta ser el último para ser alguna vez el primero.
7. Feliz el que no insiste en tener razón, porque nadie la tiene o todos la tienen.
8. Feliz el que perdona a los otros y el que se perdona a sí mismo. Bienaventurados los mansos, porque no condescienden a la discordia.
10. Bienaventurados los que no tienen hambre de justicia, porque saben que nuestra suerte, adversa o piadosa, es obra del azar, que es inescrutable.
11. Bienaventurados los misericordiosos, porque su dicha está en el ejercicio de la misericordia y no en la esperanza de un premio.
12. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ven a Dios.
13. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque les importa más la justicia que su destino humano.
14. Nadie es la sal de la tierra, nadie, en algún momento de su vida, no lo es.
15. Que la luz de una lámpara se encienda, aunque ningún hombre la vea. Dios la verá
16. No hay mandamiento que no pueda ser infringido, y también los que digo y los que los profetas dijeron.
17. El que matare por la causa de la justicia, o por la causa que él cree justa, no tiene culpa.
18. Los actos de los hombres no merecen ni el fuego ni los cielos.
19. No odies a tu enemigo, porque si lo haces, eres de algún modo su esclavo. Tu odio nunca será mejor que tu paz.
20. Si te ofendiere tu mano derecha, perdónala; eres tu cuerpo y eres tu alma y es arduo, o imposible, fijar la frontera que los divide.
24. No exageres el culto de la verdad; no hay hombre que al cabo de un día, no haya mentido con razón muchas veces.
25. No jures, porque todo juramento es un énfasis.
26. Resiste al mal, pero sin asombro y sin ira. A quien te hiriere en la mejilla derecha, puedes volverle la otra, siempre que no te mueva el temor.
27. Yo no hablo de venganzas ni de perdones; el olvido es la única venganza y el único perdón.
28. Hacer el bien a tu enemigo puede ser obra de justicia y no es arduo; amarlo, tarea de ángeles y no de hombres.
29. Hacer el bien a tu enemigo es el mejor modo de complacer tu vanidad.
30. No acumules oro en la tierra, porque el oro es padre del ocio, y éste, de la tristeza y del tedio.
31. Piensa que los otros son justos o lo serán, y si no es así, no es tuyo el error.
32. Dios es más generoso que los hombres y los medirá con otra medida.
33. Da lo santo a los perros, echa tus perlas a los puercos; lo que importa es dar.
34. Busca por el agrado de buscar, no por el de encontrar . . .
39. La puerta es la que elige, no el hombre.
40. No juzgues al árbol por sus frutos ni al hombre por sus obras; pueden ser peores o mejores.
41. Nada se edifica sobre la piedra, todo sobre la arena, pero nuestro deber es edificar como si fuera piedra la arena...
47. Feliz el pobre sin amargura o el rico sin soberbia.
48. Felices los valientes, los que aceptan con ánimo parejo la derrota o las palmas.
49. Felices los que guardan en la memoria palabras de Virgilio o de Cristo, porque éstas darán luz a sus días.
50. Felices los amados y los amantes y los que pueden prescindir del amor.

→ la historia.

Cuando en la narración - en ese trabajo que podríamos llamar de co-dramaturgia entre el director y el narrador - aparece la forma que nos permite pasar a la escena, ha llegado el momento de sugerir a los actores una estructura de representación que llevará el texto a la escenificación.

Ahora, la atención de todos está concentrada en el escenario.

El músico improvisa climas sonoros mientras los actores preparan el escenario.

Momento de creación colectiva en que se representará esa otra versión desplazada y condensada de los personajes con sus textos, sus movimientos y su música.

Una historia atravesada por las resonancias de los actores, una recreación grupal que se enriquecerá con nuevos lenguajes, nuevos ritmos, nuevas intensidades, buscando esas líneas de fuga hacia los bordes del relato.

La escena

Aquí es donde ocupa un lugar privilegiado la estética teatral y, en esto, el teatro espontáneo se diferencia claramente del psicodrama tradicional.

El entrenamiento de los actores espontáneos tiene la particularidad de trabajar, por un lado, con el desbloqueo de la espontaneidad individual y, por otro, con una rigurosidad estética que permita la improvisación sin descuidar la síntesis poética, condensación imprescindible para que se produzca el hecho teatral.

Siguiendo a Peter Brook *“uno va al teatro para encontrar vida en él, pero si no hay diferencia entre la vida fuera y dentro del teatro, éste no tiene ningún sentido. Es absurdo hacerlo. Pero si aceptamos que la vida en el teatro es más visible, más vívida que fuera de él, veremos entonces que es lo mismo y simultáneamente algo diferente”*⁶

Ese *“algo diferente”* es lo que nos proponemos mostrar con la Compañía de Teatro Espontáneo, cuando convertimos en escena la historia narrada.

Por eso, el entrenamiento en una estética teatral puesta al servicio de la improvisación, es un eje en los ensayos con la compañía.

*“La vida en el teatro es más entretenida e intensa porque está más concentrada”*⁷ En los ensayos trabajamos permanentemente sobre la síntesis poética y sobre la articulación de textos, movimientos y música.

Si aquel primer momento de la narración era exclusivamente verbal, en el momento de la escena tratamos de que la palabra dé lugar a otras formas expresivas. Que ocupen el escenario los cuerpos, los gestos, los movimientos, los sonidos, la música...

La estética teatral tiene aquí su espacio para desplegarse.

En el momento en que finaliza el texto y cuando se propone la estructura de representación para que la historia pase a ser escenificada, los actores tienen la oportunidad de desplegar toda su espontaneidad y su capacidad de improvisación para crear una versión de la historia narrada, que sorprenda en algún punto inesperado, con ese *“algo diferente”* del que habla Peter Brook.

Este es un momento de ansiedad para el narrador. Lo invade una sensación de vacío e incertidumbre sobre qué va a suceder con esa historia en manos de los actores, del músico, del iluminador.

Es frecuente que en este punto comience a corregir el relato, a agregar datos.

“Hay un punto extremo, un lugar al que es imposible acercarse con el lenguaje.”

*Como si el lenguaje tuviera un borde, como si el lenguaje fuera un territorio con un límite, después del cual está el silencio...”*⁸

Pero la historia, a partir de ahora, deja de pertenecerle.

Esa historia que fue narrada por uno y estructurada por otra, será desarmada por los actores que jugarán con ella dando cuenta de lo que se sugirió desde la narración pero, también, de lo que no se dijo, transitando los desplazamientos saliendo del centro, hacia los bordes del relato...

Ahora el protagonismo está en manos de los actores, del músico y del iluminador.

Narrador y directora somos parte de la audiencia.

Desde la dirección siento ansiedad y alivio al mismo tiempo.

Me dispongo a disfrutar de lo que acontecerá en el escenario.

Las luces iluminan la escena.

La escenografía es montada en el momento por los actores. Un banco, una silla, telas que cuelgan de tanzas invisibles arman austera-mente el escenario que contendrá la historia.

Las imágenes que reproducen los actores, la escena que cobra vida en el escenario - hasta ese momento vacío y despojado de sentido alguno - producen un fuerte efecto en el que narró la historia y en la audiencia, a través del impacto estético de las imágenes que se develan de la narración.

Cuanta más síntesis poética se logre, mayor el efecto multiplicador que se produce en la audiencia.

La historia ya es de todos los que asisten a este momento de creación colectiva. Se despliega y se desvía por líneas de fuga hacia los bordes del relato, se multiplica en la audiencia, dando lugar a otras escenas, otros desvíos, otras historias...

Durante la función, iremos de un relato a otro, construyendo una red de historias que irá tramando la textura de esa audiencia en ese momento y en ese lugar.

Es interesante detenerse a pensar en el punto de intersección, tan difícil de determinar entre la formación actoral y el desarrollo de la espontaneidad, entre la exigencia estética del director de teatro espon-

táneo y la espontaneidad de los actores. Un *entre* a explorar, sin límites claros. A veces, una búsqueda muy exigente de una estética muy depurada, puede atentar contra la espontaneidad del grupo de actores.

En relación a lo artístico, me interesa observar la incidencia del goce estético que provoca la escena en todo el grupo, incluido el narrador, el que cuenta la historia, el que desde ese lugar de espejo es un protagonista, desde donde puede ver-se, representado por un actor, dentro de su propia historia.

Me interesa, también, una cuestión técnica, que tiene que ver con focalizar mi interés en la escena, más que en la audiencia, como cuando comienza una obra de teatro. De algún modo, al trabajar la escena, se apagan las luces para la audiencia - al menos por un tiempo - y se concentra la atención en el escenario.

Buscando un final

*“Toda forma, una vez creada, ya comienza a morir. No hay forma, empezando por nosotros mismos, que no esté sujeta a la ley fundamental del universo: la desaparición.”*⁹

Cuando Piglia hablaba de aquel comienzo indeciso, de la noción de espera y de tensión hacia el final secreto y único de un relato, agregaba *“... el final implica antes que un corte, un cambio de velocidad. Existen tiempos variables, momentos lentísimos, aceleraciones. En esos movimientos de la temporalidad se juega la terminación de una historia... los finales son formas de hallarle sentido a la experiencia...”* y se preguntaba *“¿qué quiere decir terminar una obra? ¿de quien depende decidir que una historia está terminada?”*¹⁰

Allí estamos... en el momento de encontrar un final para la historia. En realidad, nunca sabemos cómo va a terminarse una historia.

Se trata de encontrar ese final.

Pero... ¿quién decide llegar al final?

Allí aparece, otra vez, la circulación del protagonismo grupal. Cuando se despliega la historia en el escenario, es la espontaneidad del grupo la que la va llevando hasta la precipitación de un final.

En esta tarea, es importante el trabajo del músico y el iluminador.

A veces, los actores, no pueden encontrar un final, no saben dónde cortar la escena. Es entonces, cuando un cambio en la intensidad del sonido, un platillo o un tambor, les indica que ya está, que se llegó al fin.

También puede inducirse un final desde un lento o brusco apagar las luces.

Si bien la historia narrada puede inducir un final desde su texto, los actores pueden llevarla hacia un cierre diferente, inesperado... o simplemente, representar el final narrado.

No hay reglas fijas al respecto. No hay acuerdos previos en cómo terminarla. Esto es algo que sucede en el flujo mismo de la escena. Rara vez interviene la dirección en esto.

*“...El problema de no acabar una historia es éste. Como quiera que acabe, cualquiera que sea el momento en que decidimos que la historia se puede juzgar acabada, reparamos en que no es hacia ese punto adonde conducía el acto de narrar, que lo que importa está en otro lugar, en lo que ha pasado antes...”*¹¹

En algunas ocasiones se encuentran finales rotundos en la frase de algún actor; en otras, el final se va dibujando entre todos, lentamente...

A veces, el público con su aplauso precipita el cierre.

Pero, muchas veces, no podemos terminar...

“...Saber terminar tiene que ver con saber que las cosas son como temas de un disco... Todo final tiene necesariamente algo de abandono.... Todo podría prolongarse, pero hay un momento en que hay que terminar.”

*Marcar un límite, eso es terminar. Mezcla de resignación, de muerte, de salto a quien sabe qué, pero también de aceptación de esta crecida de intensidad que tira luz y obliga a las cosas a cerrarse. ... Esa luz particular que irradian las cosas cerca de su fin, ilumina también las cosas que empiezan... Sin final no hay contorno de finido...”*¹²

Encontremos o no un final en la escena, la historia termina cuando los actores se despojan de sus personajes en el simple acto de mirar al narrador, momento de desnudamiento como cuando nos quitamos una máscara frente al espejo y volvemos a ser nosotros mismos, esta vez frente a los ojos de la audiencia y del narrador que nos dio su historia para que la representemos y le encontremos un final. Ese final que quizás ilumine la figura que el relato ocultaba...

Ese final, este final, y otra vez una apertura hacia múltiples sentidos... hacia otras historias... otros escritos... otras conversaciones... otras escenas... movimiento centrífugo en la circularidad de un pensamiento que viaja por el teatro, por la vida, por los grupos, por la ciencia, por el arte.....

Notas

¹ Calvino, Italo. Op. cit

² Peter Brook. **La Puerta Abierta**. Editorial Alba. España, 1993

³ Piglia, Ricardo ⁴ Idem

⁵ Piglia, Ricardo. **Formas Breves** Temas, Grupo Editorial. Buenos Aires, 1999

⁶ Brook, Peter. Op.cit. ⁷ Brook, Peter. Op cit ⁸ Piglia, Ricardo Op cit

⁹ Brook. Peter. Op cit.

¹⁰ Piglia, Ricardo

¹¹ Calvino, Italo. Op. cit

¹² Rozitchner, Alejandro. **Conciencia Rockera**. Edic. de la Flor. Buenos Aires. 1993. Pág. 203

Cuestión de estado

Subjetividad controlada



Ignacio Lewkowicz

Partamos de una evidencia: el mundo está interconectado. Las redes vinculan nodo con nodo de modo transversal, diagonal, en todas direcciones. Los flujos de información no transitan con velocidad infinita sólo por la restricción de Einstein. No será preciso describir la miríada de operaciones prácticas que cada individuo realiza dejando en memorias electrónicas el registro preciso de la hora, el sitio y la índole de la operación: telefónica, telemática, comercial, crediticia, de compra-venta, erótica, médica, bibliográfica, etc.

Lo que no resulta tan evidente es la serie de consecuencias que acarrea esta multiplicación vertiginosa de la cantidad de información y su velocidad de circulación. Pues el juicio de valor sobre una realidad puede usurpar el lugar de la lectura cualitativa de esa misma realidad. La valoración apologética y la valoración apocalíptica dejan en la sombra el severo cambio de cualidad que puede darse en el campo de los lazos sociales y sus soportes subjetivos.

Aparentemente se trata sólo de cambios técnicos que multiplican cuantitativamente unos recursos disponibles desde siempre: registros y circulación. Sólo que ahora circula un volumen mayor a mayores velocidades. Ahora bien, según el principio de causalidad, las mismas causas determinan los mismos efectos bajo las mismas condiciones. Y las condiciones actuales determinan que los efectos de estas transformaciones cuantitativas sean radicalmente cualitativos.

Las condiciones dentro de las que se opera este "incremento cuantitativo" se suelen resumir en un término evidente: *globalización*; los efectos subjetivos, en otro: *control*. Será preciso aclarar el sentido de estas evidencias. El fenómeno decisivo es que la virtualidad de las redes ha ocasionado la unificación de una enorme dispersión de bancos de datos. Los datos globalizados permiten un control ajustado. ¿Qué puede haber de cualitativo en ello?

Por diversos caminos, una serie de mutaciones en el tipo de lazos sociales deriva en una unidad de efecto: los estados nacionales ya no constituyen la forma efectiva de organización de la vida social

y económica de las masas de población. Los estados actuales, que tienden a unificarse en mercados comunes que los trascienden, se definen como técnico-administrativos.

Desde el siglo XIX, el principio de soberanía popular representada se instituyó desde unos estados que definían al territorio sobre el que operaban como "nación". Esas naciones eran representadas en los estados. Esas naciones constituían espacios unificados y delimitados netamente: un mercado, una soberanía sobre ese mercado, una identidad de sus habitantes. La moneda nacional era un símbolo evidente de estas tres dimensiones: mercado, soberanía e identidad nacional.

Desde el último cuarto de nuestro siglo (la fecha es tan mala como cualquier otra) las naciones se han desvanecido como realidades efectivas. Los estados tienden a no representar los proyectos nacionales sino a administrar las tendencias generales de los mercados. No ejercen ya la soberanía económica e informativa, que se ha deslocalizado de las entidades políticas reconocibles. Las identidades se disuelven en tipos universalistas o se crispan en tipos fundamentalistas. La tarjeta plástica informatizada es el símbolo pertinente de este modo de organización de la vida social y económica.

Cada tipo de estado instituye un tipo subjetivo que le es propio. Entre otras cosas, hay historia porque diversos modos de organización de la vida social determinan distintos tipos subjetivos. Ser hombre es una generalidad abstracta: un animal humano es -por ejemplo- *polités* ateniense, intraducible en esencia al *vasallo* de un señor o al pariente de un *ayllu* incaico.

Los estados nacionales habían instituido la figura del ciudadano como fundamento de su operatoria. El ciudadano se define por una propiedad y una pertenencia. La propiedad es la conciencia; la pertenencia es nacional. La conciencia nacional define una identidad necesaria para el funcionamiento del estado: si fallara la conciencia, los soberanos no sabrían bien cómo delegar su soberanía nominal en sus representantes reales. Si no fuera nacional, esa conciencia no sería depositaria de la soberanía. La conciencia fundaba entonces su identidad.

Pero los estados tecnoadministrativos no representan pueblos sino tendencias de los mercados. El soporte "ciudadano" no puede fundamentarlo. En 1994, en Argentina, la reforma constitucional introdujo subrepticamente una nueva figura: al lado de los derechos del ciudadano, tomaron carta "de ciudadanía" los *derechos del consumidor*.

Es ya clásica la tesis según la cual cada sistema social establece sus principios particulares de exclusión. En la medida en que no hay sistema capaz de incluirlo todo, la exclusión específica es fundante de su propia lógica. Si un tipo de estado organiza un tipo sub-

Náufragos del chat

Luis Gruss

Por breves e inútiles instantes un hombre y una mujer dialogan como pueden y a los gritos desde sus respectivos automóviles. Los dos alcanzan a cambiar apenas unas pocas y entrecortadas palabras mientras el semáforo en rojo frena por algunos segundos la loca carrera de sus autos y sus vidas. Después el ritmo ululante y febril de la ciudad vuelve a convertirlos en los eternos naufragos de un cuento inconcluso. Esta historia de almas en fuga recuerda demasiado al desesperado diálogo que sostienen los cibernautas en las salas de chat. Quién lo ha probado sabe ya de qué se trata. Uno adopta un nombre que puede no ser el verdadero, una personalidad y una edad que también pueden ser modificadas sin límite, y así establece un contacto virtual y flotante con alguien que muy probablemente haya hecho lo mismo en el otro extremo de la red. Una forma de empezar de una vez esta charla entre fantasmas puede ser formular la pregunta de práctica: ¿hay alguien ahí? Las voces convertidas de pronto en grafismos imperfectos y apurados acuden al llamado como un montón de abejas africanas. El espacio empieza a llenarse de onomatopeyas, signos, bromas, llamados, ruegos y todo tipo de atrevimientos que el anonimato convierte con frecuencia en actos de amor doblemente frustrados. La conversación suele terminar de pronto y a veces en el mejor momento por causas ajenas a la voluntad de los que dialogan. La pantalla se oscurece, el zumbido de abejas se amortigua hasta desaparecer, y los virtuales amantes unidos por el chat vuelven a preguntarse si de veras hay alguien ahí, y si acaso no sería mejor volver al olvidado reino de las palabras y las cosas.

(Del libro *Malos poetas*, Ediciones Atril)

PSICOANALISIS

CURSO INTENSIVO DE FORMACIÓN PSICOANALÍTICA

Un sábado mensual de trabajo teórico-clínico
Coordinado por la Lic. Marta Toppelberg

Dirigido a psicólogos, médicos, pedagogos, psicomotricistas, psicólogos sociales, y estudiantes avanzados de estas carreras o afines.

ADECUADO PARA INTERESADOS DE CAPITAL O DEL INTERIOR DEL PAIS

Se entregarán Certificados de Asistencia

Informes e inscripción:
Asociación Mutual de Psicólogos
Telefax: (011) 4962-6905
E-mail: martatoppelb@sinectis.com.ar

Creando

Investigación
Capacitación
Training

Centro para la Innovación Grupal

Directora: **Cristina Quiñones**

PROGRAMA DE ACTIVIDADES 2000

Coordinación de Grupos y Psicodrama

Cursos
Seminarios
Talleres

Tel: 4776-3651
E-mail: cqcreando@hotmail.com

El arte de vivir su vida

VINCULOS CREATIVOS

Niños, adolescentes y adultos

Dr. Gerardo Smolar

Member of the International Institute for Bioenergetic Analysis

PSICOTERAPIA BIOENERGETICA Y EXPRESION CREATIVA

Individual, pareja, familiar y grupal

Ferrari 286 (1414) Parque Centenario
4855-2772 4857-6963

E-mail: biocreatividad@ciudad.com.ar
Website: www.salud-latina.com/instituciones/bioenergia

Instituto Superior del Profesorado San Ambrosio

A-399

Profesorado de Psicología Social

orientado a la formación de líderes empresariales, sociales y familiares de cara al nuevo siglo.

Abierta la inscripción para el año 2000

Informes e inscripción:
Darregueyra 2445
(Alt. Av. Santa fe 4300)
Tel: 4773-7442



El borde de las tazas

una mujer
se mueve en el denso fluir de sus
instintos
sabe quebrar
la cáscara de una intención
una mujer
abarca por fragmentos la totalidad
y nunca es la misma

un hombre
sube al misterio en una extrema
progresión
descubre el sentimiento
acorralado en un límite
el resto
lo filtra en el pensar

una mujer
es a la vez su historia
y lo que aún no ha conocido
sabe ordenar lo que no ve

un hombre
arriba al corazón del mundo
en cada vértice de su conocimiento
se instala en lo que ve
y se proyecta

una mujer es todas las mujeres
pero es única
un hombre es todos los hombres
pero es único

un hombre y una mujer
nunca se conocen
saben suponer
saben crear sobre el malentendido
son cada uno
mitad secreto
mitad vacío

un hombre y una mujer
a lo largo de cientos de actos
cotidianos
cruzan información
dejan la vida escrita
en el borde de las tazas

cada día se escribe
cada día se lava

Laura Yasan

ALQUILER DE SALAS Y CONSULTORIOS

(Grupos,
Exposiciones,
Presentaciones
de libros, etc.)

**CENTRO DE
BIOENERGÍA Y
CREATIVIDAD**

Ferrari 286 (1414)
Parque Centenario
4855-2772
4857-6963

jetivo para los incluidos, organiza también la subjetividad de los excluidos.

Los estados nacionales se definían por el revés específico del ciudadano cuya conciencia regulaba el régimen de representaciones: la exclusión de la locura era fundante de los lazos entre ciudadanos; la locura no es buen ingrediente para la soberanía. Los estados tecnoadministrativos tienden a excluir el revés específico del consumidor. Se trata de los excluidos del mercado, del consumo, de las redes: se trata de los que están por fuera de "un mundo pequeño". Pero el excluido del consumo carece aún de nombre que lo defina socialmente.

Pues el nombre de *marginales* resulta inadecuado para la forma específica de exclusión que soportan: el margen cumple aún una función organizadora decisiva en el diseño de la página. Y los excluidos actuales no son desplazados hacia los márgenes. La pertenencia a la red parece carecer de márgenes. Hay sólo adentro y afuera. Si el modo de exclusión de la locura era la reclusión, el modo de *exclusión* de los no consumidores es la *expulsión*. Del sitio de reclusión no se puede salir; los expulsados de la red no pueden entrar. La reclusión supone un sistema de tratamiento hacia el que la sociedad deriva la custodia y rehabilitación de los reclusos. La expulsión carece de semejantes sistemas de tratamiento, pues el carácter tajante de la demarcatoria determina "limpiamente" la imposibilidad de irrupción intempestiva de los expulsados en el mundo de la red. Están *entre nosotros* pero en otro mundo que el pequeño mundo virtual.

Y aquí llegamos al meollo de las *sociedades de control*. Los flujos de información constituyen una minuciosa policía silenciosa que anota cada acto de los habitantes de la red o del mundo. El habitante no deja huellas a interpretar por el detective sino registros explícitos a recopilar por las bases. Una meticulosa biografía se va anotando en distintos puntos de la red, dispuesta a reunirse en el punto en que fuera necesario. Lo que está en un punto de la red está en la red. Es accesible, es recopilable.

Esa biografía tediosa poco parece hablar de los aspectos cualitativos de una persona. La enumeración infinita de sus actos parece exterior a la interioridad psíquica, cultural o ideológica que los motiva. Sin embargo, será en función de esa biografía que la red le permitirá seguir habitándola, morar en nodos más y más ricos, disponer de más y más conexiones. O por el contrario, será esa misma biografía cifrada la que determinará una serie sucesiva de rechazos, de interrupciones, de condenas. Por anodina que parezca, esa biografía será su precisa identidad en los circuitos de crédito y

consumo, de empleos y premios, de becas y viajes.

Pues con los cambios del tipo subjetivo instituido tiene que cambiar conjuntamente el principio social de identidad. El principio social de identidad establece en función de qué parámetros un integrante de una sociedad será reconocido como *él mismo* por los demás, será identificado, será convocado o rechazado, será valorado o despreciado. El principio de identidad depende estrictamente del tipo subjetivo instituido. Si en los estados nacionales un ciudadano se definía por la conciencia, su identidad estaba configurada por los contenidos fundamentales de su conciencia: sobre todo por su conciencia política -o, para hablar brevemente- su ideología.

En los estados tecnoadministrativos, ya las ideas inciden muy poco en la determinación social de una identidad. Por eso hemos entrado en el crepúsculo de las ideologías y hemos entrado en el mediodía de las opiniones. La absoluta libertad de opinión es correlativa con la estricta insignificancia social de las opiniones-mensurables ya en términos de encuesta como otros tantos índices de preferencias. En los estados tecnoadministrativos, el consumidor se define ya no por sus ideas sino por sus actos. Será reconocido, identificado, valorado y convocado por esa serie exhaustiva de actos insignificantes. Si esa es su identidad para otros, pronto lo será para sí mismo. Será en función de esos parámetros que conservará o no el *derecho de consumidor* de habitar el pequeño mundo -el único digno de llamarse mundo.

Los distintos sistemas de exclusión se caracterizan no sólo por el principio que determina quiénes serán excluidos y cuáles serán las formas de exclusión: también se caracterizan por el tipo de pena que se impone a los excluidos. Estas penas son otros tantos medios eficaces en la constitución de la subjetividad.

En un horizonte medieval se podía decir que los castigos corporales eran la base de la penalidad. En un horizonte moderno -característico de los estados nacionales- el tipo de castigos se concentraba en la rectificación de las conciencias: de ahí el pasaje del suplicio a la prisión. Pero ambos tenían en común la idea de castigo. Aquí la etimología puede ser una ayuda. "Castigar", de *castigare*, es un compuesto de *castus* (=casto, puro) y *agere* (=hacer). Castigar a alguien el volverlo puro, depurado, limpio.

El castigo rehabilita: permite el reingreso del suspendido. Pero el expulsado no requiere de castigos. El control sobre los actos determina un tipo de penalidades que no busca el reingreso sino la garantía que impida el reingreso. La capacidad de punición del sistema es altamente eficaz. Es casi automática. No hay castigos sino eliminaciones. El número de actos de consumo puede multiplicarse en la red incluso si decrece el número de consumidores: las expulsiones no la deterioran sino que la potencian.

Así, la subjetividad no está marcada por la amenaza de castigos sino por la exigencia de autocontrol. Los controles se han interiorizado. Los actos han sustituido a las representaciones concientes en la determinación de la identidad; las pertenencias han dejado de definirse como afiliaciones para definirse como frecuencias de un consumo específico; la libertad de opinión ha encontrado su contracara en el autocontrol meticuloso de los actos. La sociedad de control se ha instituido. La subjetividad controlada es el soporte de los estados tecnoadministrativos.

Realidades Psicosociales

CONGRESO

En torno a lo grupal

19, 20 y 21 de agosto del 2000

Paraná, Entre Ríos - Argentina

Psicología Social / Psicodrama / Psicología / Gestalt / Sistémica / Comunicación Social / Educación / Trabajo Corporal / Mediación / Análisis Institucional / Trabajo Social y otras

Paneles - Talleres - Mesas Redondas

Objetivo: Promover el intercambio sobre experiencias de trabajo profesional en los distintos ámbitos psicosociales, abordados desde diversas metodologías en torno a lo grupal.

V Encuentro 200 Pensadores en Psicología Social
Intervención Interdisciplinaria

Objetivo: Compartir acerca de los aportes teóricos y técnicos del psicólogo social en la tarea interdisciplinaria.

Arancel por el Congreso:

Hasta el 15/6: \$100

Desde el 16/6: \$130

Informes e Inscripción

Av. Corrientes 4214 - 2º 11

(1195) Buenos Aires

Argentina

Teléfono 4863-5426

E-mail: insercion@arnet.com.ar

http://usuarios.arnet.com.ar/insercion

Convenga y Organiza

INSERCIÓN
Asociación CIV

preguntas del cuerpo / preguntas con cuerpo / cuerpo que pregunta / palabras con cuerpo / cuerpo en silencio / silencios del cuerpo / voces del cuerpo / cuerpo que responde / cuerpo que no responde / cuerpo sin tiempo / tiempo en el cuerpo / espacio en el cuerpo...

Grupo - Taller

Cuerpo y Palabra

Coordinado por **Nora Cheriñajovsky / Terapeuta Corporal**
Román Mazzilli / Psicodramatista

Integración de recursos psicodramáticos, artístico-expresivos, bienergéticos, core energetics, gestalt, literarios.

Tel: 4771-0196 / 15-4430-3557 e-mail: norache@hotmail.com

TALLERES - SEMINARIOS

Aplicaciones Clínicas de la Bioenergética

Grupos teórico-prácticos para médicos clínicos y de otras especialidades

Dr. Gerardo Smolar

Member of the International Institut for Bioenergetic Analysis (1985)

Ferrari 286 (1414) Pque. Centenario 4855-2772 4857-6963

E-mail: biocreatividad@ciudad.com.ar

Website: www.salud-latina.com/instituciones/bioenergía

"Lo primero y siempre"

Abuso emocional del niño



Eduardo J. Padilla *

No fue fácil aceptar que existía la entidad "niño golpeado" y no que simplemente algunos niños eran físicamente maltratados. Luego llegó enterarse que había "niños sexualmente abusados" en un número difícil de imaginarnos. Ahora debemos tomar conciencia de una tercera forma de maltrato: el niño "emocionalmente abusado". Algunos casos nos ayudarán a entender mejor este tema:

Muchos niños son emocionalmente abusados cuando sus padres los utilizan como "niños proyectil" en sus disputas conyugales o pos conyugales. Los rencores y las cuentas pendientes entre los adultos que debieran estar cuidando a su prole, les llevan a recurrir, para lastimarse, a la batería más pesada o sea, a sus hijos. Las mal llamadas visitas (¿no sería mejor "encuentros"?), vacaciones, tenencia, luego de los divorcios, son una arena potencialmente destructiva para los niños ya lastimados por la situación familiar. Pleitos interminables, los menores paseados por los tribunales, cuando no con sus mentes lavadas, convertidos en "testigos" de hechos terribles que un progenitor

les imputa injustamente al otro, tal como alegaciones de abuso sexual-rubro en aumento tanto en Estados Unidos y Europa y más recientemente también aquí- no son infrecuentes, sino todo lo contrario. (Siempre se invoca que la lucha es por el mayor bienestar infantil).

Otras veces, el alcohol, las drogas o los desórdenes mentales, llevan a situaciones familiares en que los niños son "emocionalmente abusados". Pero en circunstancias de menor perturbación psicopatológica, muchos hijos también son convertidos en "objetos" de los mayores: frente a cualquier natural dificultad se les endilga un mote peyorativo "acorde" o se les dice que son malos, inútiles o torpes. Terminan siendo el tacho de residuos de las frustraciones parentales. Sus necesidades infantiles son a veces utilizadas para escarnio, especialmente si se los quiere "adultos" para acompañar a un progenitor que ha quedado solo ("niños salvavidas"). Pronto aparecerán los síntomas de malestar psíquico del niño. No resultará raro entonces que los padres, en lugar de entender la necesidad de modificar sus conductas, empiecen a utilizar al "proyectil infantil" para bombardearse recíprocamente (o para alinearse entre sí, ahora que por lo menos tienen en común un hijo-problema).

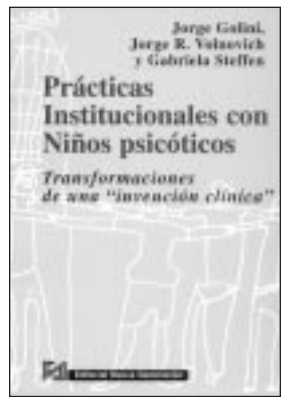
Cuando ha habido divorcio, frases tales como "la madre es un desastre" o "yo no sé qué pasa cuando está con el padre", suenan con frecuencia. Otras veces, los hijos serán puestos al servicio del narcisismo de algún mayor: "modelos infantiles", "niños-show", en definitiva. Lo único que esos padres siguen sin poder ver, es al hijo que necesita de ellos para crecer, en lugar de estar atrapado como rehén o como aliado (literalmente "partido") en sus conflictos.

Una forma de abuso emocional que a veces se combina con el abuso físico es el llamado "Síndrome de Münchhausen por Delegación", (por el personaje homónimo que inventaba historias fantásticas). Se trata de madres que tienen hijos siempre "enfermos": invocan (y a veces les producen) diarreas, vómitos, crisis convulsivas o respiratorias, alergias. Peregrinan por consultorios y hospitales consiguiendo que al fin exista una larga historia clínica para tener la prueba de su sacrificado y heroico destino con ese hijo. Otras veces la sintomatología invocada es de tipo psicológico y los consultorios serán los de los psicólogos. El niño es utilizado para compensar complejas necesidades emocionales de su madre o, como sucede en los países con sistema de seguro social avanzados, también para obtener un estipendio mensual.

Obviar las necesidades del niño como tal y utilizarlo para fines emocionales propios, aunque sea inconcientemente, constituye "abuso emocional". Si la situación no se corrige buscando ayuda a tiempo, se pueden esperar conductas violentas de ese niño contra sí o contra los demás, máxime al llegar a la adolescencia. No nos quedemos perplejos cuando nos interroguemos sobre los orígenes de esa violencia. Más bien pensemos como nos lo enseñó el psicoanalista inglés Donald Winnicott: "El hogar: allí es donde comenzamos". De acuerdo a esto, en casa, ¿los niños están siendo considerados como "lo primero y siempre"?

* Médico Psiquiatra. Presidente de la Fundación Familia y Comunidad. Miembro Honorario de la Asociación Argentina de Victimología. Miembro Asesor de la Sociedad Argentina de Terapia Familiar.

Libros



"Prácticas Institucionales con Niños Psicóticos" Transformaciones de una "invención" clínica.

Jorge Golini (organizador) Jorge R. Volnovich y Gabriela Steffen Editorial Nueva Generación. Bs. As. diciembre de 1999.

Un estudio clínico-institucional acerca del autismo infantil en el marco de una singular experiencia, la que a partir del Psicoanálisis y el Análisis Institucional, desarrolla un enfoque novedoso y cuestionador. Resume una investigación realizada por los autores en la **Fundación Vivir y Crecer.**

Dice Juan Carlos Volnovich en el prólogo:

... "Este es un libro nómada y original. Es nómada porque se arriesga a transitar por una institución interpelada por niños psicóticos, desde una perspectiva deleuziana. Es original porque inaugura una posición que *no tiene precedentes en nuestro medio, inscribiéndose así, en un casi desolado universo bibliográfico...*

... Los relatos y análisis del presente estudio son el ejemplo más acabado de la comprensión esquizoanalítica del autismo infantil. No existe en la literatura que conozco, ni siquiera en la bibliografía francesa fundadora, un registro tan luminoso del "autismo infantil" como el que allí se plasma...

... *Prácticas Institucionales con Niños Psicóticos* nos muestra que es imposible abordar estos dos temas - instituciones, niños psicóticos- al margen de la implicación personal y por fuera del atravesamiento con que el imaginario social, conforma la cuestión...

... También nos muestra que una iniciativa como ésta no es inocente. En las páginas que siguen hacen evidencia las consecuencias de mantener una mirada abierta, una escucha permeable a las fallas y a los fracasos de los modelos convencionales de abordaje en función de los juicios y prejuicios con que la comunidad científica ha caracterizado - y muchas veces, estigmatizado- a los niños gravemente perturbados...

... Los dejo, entonces, con este libro pagano y hasta insolente, que seguramente conmoverá a los discursos convencionales producidos hasta ahora acerca de la manera como las instituciones abordan las psicosis infantiles..."



ESCUELA PSICOANALITICA DE PSICOLOGIA SOCIAL
Director: Mario Malaurie
Pichon Rivière - Freud - Lacan
Carrera de tres años - Posgrados
ULTIMAS VACANTES: 2º INSCRIPCIÓN PROMOCIONAL
Jorge Newbery 1864, 4433-4988 y 4775-3308 (Tel/fax)

Fundación CISEG (Fundación Centro de Investigaciones Sociales, Estéticas y Grupales)
Centro de Psicoanálisis Grupal
Coordinación general **EDUARDO PAVLOVSKY**
Coordinación Grupal y Psicodrama
Inscripción 2000
Soler 4191 1º piso - Tel: 4866-4242 Clases semanales o mensuales
http://www.ciseg.org.ar e-mail: psdrama@ciseg.org.ar

PSICOTERAPIAS BREVES
Lic. Julio A. Obst Camerini
Psicólogo (M. 10493) - orientación Cognitiva

LIC. MONICA GROISMAN
CENTRO DE TRABAJO CORPORAL
Terapia de Abordaje Corporal y Elaboración Psicoanalítica
Grupos de Estudio y Supervisiones
J.R. de Velazco 770 - 4857-0855 - Capital

Encuentro Nacional de Psicodrama

Grupo-Familia-Instituciones.
11, 12 y 13 de mayo del 2000.
La Falda. Sierras de Córdoba.

La Sociedad Argentina de Psicodrama -SAP- se propone seguir sosteniendo los compromisos que la alumbraron ya hace 20 años: "Intercambiar, desarrollar, profundizar, extender y difundir los conocimientos y aplicaciones del Psicodrama entre todos sus miembros, a nivel nacional e internacional así como con otras instituciones científicas"

Áreas de trabajo

Clínica- Corporal- Teatro de la Espontaneidad- Instituciones - Creatividad y Juego - Medios, tecnología y cibernética- Pedagógica -Género

Cronograma de Actividades

Jueves 11/5: Acreditación e inscripción para las actividades: desde las 14 hs.
Apertura: 19 a 20:30 hs.
Viernes 12/5 y sábado 13/5: Las actividades comienzan a las 9:30 hs y finalizan a las 18:30 hs. El cierre de las actividades científicas se realizará el Sábado a las 19 hs. seguido de una Cena-Fiesta.
Domingo 14/5: desayuno de despedida.

Informes e inscripción:

Thames 620 (1414) Capital
Tel/fax: (54-11) 4854-8742
E-mail: sap@cvtci.com.ar
Website:
www.psinet.com.ar/sap.htm
Horario de Secretaría:
de 17 a 21 hs



Realidades Psicosociales

Congreso EN TORNO A LO GRUPAL

19, 20 y 21 de agosto del 2000 - Paraná, Entre Ríos - Argentina

Algunos ejes

temáticos del Congreso

- Cambios en el contexto y formas de grupalidad
- Nuevas tecnologías y cambios en la vida cotidiana
- Redes sociales
- Posibilidades de desarrollo profesional en el tercer sector
- Subjetividad y formas de vinculación
- Tarea interdisciplinaria
- La coordinación de grupos frente a las nuevas problemáticas psicosociales

Paneles - Talleres

Mesas Redondas

V Encuentro 200 Pensadores en Psicología Social

Intervención Interdisciplinaria

Mesa especial "Del Papiro a la Web"

- Nuevas tecnologías y cambios en la vida cotidiana
- Las listas, los chats, las pequeñas redes de interés. ¿Configuran grupos?
- ¿Hay un nuevo tipo de grupalidad a través de la red?

Informes e inscripción: Inserción.
Av. Corrientes 4214 - 2º 11 (1195)
Buenos Aires, Argentina
Telefax 4863-5426
E-mail: insercion@arnet.com.ar

"Siempre hay voces que escuchar"

Samuel Beckett y el biógrafo disciplinado

Daniel Seghezso

I
El arribo de Crane, el biógrafo, no altera el agitado ritmo de las seis de la tarde en el aeropuerto de Dublín. En un rincón, un cirujano irlandés lee, y mastica una zanahoria impregnada de la baba de los personajes de Samuel Beckett.

II
Un gemido, pausa breve. La sala huele a naftalina, mirra y alcanfor. Seleccionadas por las monjas como elemento escenográfico para la puesta de "Rockaby", unas sábanas enroscadas sujetan a Beckett. El ensayista, inspirado en la psicopedagogía neocognitiva, lanza un papelito arrugado que rebota sobre la frente del escritor: "ahí va un barquito cargado de zanahorias", canturrea. Tiene como objetivo indagar en la vida y obra del escritor los flujos de la dimensión líquida del tiempo. Traducir, en palabras sencillas, la experiencia estética de la intensidad dramática. Trazar puentes conceptuales con las vivencias grupales. El pasaporte, certifica su expresa disposición a dejarse oscilar en las mecedoras del gerátrico, a soportar el "más aun" de la precariedad de la existencia.

Samuel yace en coma cuatro. Unos facultativos le formulan preguntas perentorias, de indudable estirpe diagnóstica: "¿Qué día es hoy? ¿Quién es el presidente de su país? ¿Oye voces?"

-Siempre hay voces que escuchar-, responde.

El ensayista, lector de los clásicos europeos, hojea los manuscritos del escritor, y apunta en su libreta: "Vladimir, ¿será el Papa? Y Estragón, es el duque de Windsor, no hay duda". Luego deambula, turístico, sofochado por los olores de los cuerpos medicados, con las costillas estiradas como las pelotas de críquet perdidas en el Trinity College de la infancia de Samuel. A punto de estallar, en la sala de lecturas, se topa con un tal Clov chupando un bocado de los ahogados bronquios del ensayista.

Temeroso de una conspiración urdida por los personajes, Crane vacila. Las jóvenes monjas, escondidas entre los pinos azules, apenas eluden la crispación de su mirada.

Pero aún tiene posibilidades de escribir una crónica satisfactoria; alcanza que Samuel le musite una última rebeldía desde la gota pesada de menstruación masculina. Que sacuda la lengua eréctil en los originales de "Esperando a Godot", al serle solicitada las explicaciones académicas, crípticas, repudiadas, cuando todo se desmoronaba y la universidad lo perdía. Tiempos de la demencia universitaria. Samuel resucita. Extiende el vaso de leche, y pide un whisky que traga por el agujero de una antigua herida en el cuello. En la butaca de la sala de recreación, una irlandesa bienoliente se rasca el sexo orinado cuando él gira hacia el escenario y truena. La oratoria del joven Samuel, destroza la estupidez de ese momento. La acústica del teatro multiplica las reverberaciones de su voz, la pluma de Joyce se derrite y el secreto admirador de la estudiante se sacude rítmico, como los versos de "Whoroscope", como los huesos ofertados en el asilo regenteado por las hermanas.

La lectura nocturna y los ojos enrojecidos de Crane solicitan a Beckett facilitar la continuidad, llenar el vacío del hospicio. Entonces, en las calientes orejas del biógrafo, algo cómplice, le balbucea: "qué sería de mí, sin este mundo sin rostro, sin preguntas, en el que el ser no dura sino instantes, en el que cada instante se vierte en el vacío olvidando haber sido". Samuel sonrío. Son los guijarros y cachivaches literarios que Harold Pinter reserva para su colección clandestina de inspiración dramática.

El ensayista toma apuntes: "Literatura y compromiso. La guerra. Samuel Barclay es mensajero de la Resistencia antinazi".

Crane, afanoso, recaba información. Con los partidos de críquet ganados en la infancia, confirma que el escritor lo dirá como lo oye en "Cómo es", con "Watt", "Murphy", "Molloy", "Malone muere", "El inabordable", y los poemas de su nacimiento en Foxrock, las afueras de Dublín, en 1906. Pero los personajes hacen travesuras. Crane imagina que su entrevistado experimenta una vaga idea del éxito convencional, la noche de 1953, con la presentación de "Esperando a Godot", y con las autotraducciones de Nagg y Nell dentro de los tachos de basura, en donde el ensayista graba la conversación mantenida con Borges al compartir el "Premio Internacional de Editores", el 1 de mayo de 1961.

Rene la revista de lo corporal
Publicación bimestral en venta en los principales quioscos y en instituciones especializadas.
Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre
Cuerpo & salud
& educación
arte
Redacción y publicidad: 4981-2900

De pronto, la vida cotidiana se embellece. Es un medido allegro de Suzanne Dumeznil al piano, su mujer.

-¿Oye voces, señor Samuel?

Sólo por ganar unos cuantos miserables milímetros en la investigación, Crane recorre el asilo que en 1934 se llamara "Echo's bones and other precipitates", administrado por el ex-obrero agrícola oriundo de Rousillón, departamento de Vaucluse, sur de Francia. Los personajes, se divierten. Pozzo, al incorporar en los archivos la muerte de Hamm, paralítico y ciego, agrega que "el ser no deja de arder mientras el cuerpo huye". Consternado, el ensayista apunta: "Respetar el método de investigación. Ordenar la genealogía de los personajes".

Un maniquí desnudo escupe en el ojo de Crane. El gusto amargo del diazepam lo acicatea. "La escritura no es acerca de algo, es algo en sí misma"; son las declaraciones de Beckett en un ensayo crítico sobre Joyce, apreciado como modelo de integridad artística. En cuanto a él, incluso sus detractores lo reconocerían como tal, los que insisten con la zanahoria de la desesperanza y el nihilismo.

Crane, afila el lápiz: "Introducción. Aventurero del lenguaje, pulverizador de sí, superador de sí en la perpetua tarea de pensarse como escritor".

En la sala, los internos discuten. Es que la cultura en conserva del teatro-institución deplora que el vitalista Henry Miller y el poeta Fernando Pessoa, vayan a terminar abrazados luego de diez de horas de conversación en un café de Lisboa, cambiando barajas frente a las cámaras de Orson Welles, en una última escena con guión cinematográfico del propio Beckett.

Algo hipnoide, frente a la pantalla de un pino nevado, el ensayista asiste a una secuencia de sucesivos flash-backs del guión de "Film", una película rodada en Nueva York en 1963, con Buster Keaton y dirección de Alan Schneider.

Ahora es Crane quien oye voces, multiplicadas en el silencio de los ancianos en la platea de la sala de recreación. Son las ofrendas teóricas escurridas de su libreta, para un mejor entendimiento del condensado temporal en las sesiones de psicodrama.

Beckett demoleedor, el que no sostiene su lectura, el que no lo acompaña en su intento furioso de descenso-ascenso, se convierte en el número fecha, sellado arriba, al margen de la nueva fundamentación epistemológica de los tests de identidad, construidos el día en que escribió "Eleutheria" y "Final de partida".

De "Final de partida", Crane obtiene datos específicos de boca del agonizante "Si alguien quiere hacerse quebraderos de cabeza sobre los fonos armónicos, es cosa suya, y él mismo debe procurarse la aspirina... Fin de partida será mero juego. Nada menos. De enigmas y soluciones, ni una palabra. Para cosas tan serias están las universidades, las iglesias, los cafés, etcétera."

Las voces, persiguen al ensayista. Beckett descarga la pregunta del espesor de la existencia, para eludir la respuesta de los críticos que etiquetan su teatro como teatro del absurdo, recordándoles, didáctico, que "es absurdo decir que es absurdo, sigue siendo un juicio de valor".

Luego de unos caldeos, los internos ponen en escena una versión americana del "More pricks than kicks". La luz fundida sobre el cráneo del dramaturgo Edward Albee, mezclado entre los presentes, advierte al público que "el teatro ya no puede ser después de Beckett lo que era antes de Beckett".

Como el final está comprendido en el comienzo, las monjas del gerátrico inhiben una púdica risita cuando el biógrafo les solicita la reserva de una cama, por medio de cuotas razonables. A la hora del té, los personajes no abandonan sus travesuras. La terca Winnie comparte un brindis por la creación de "Días felices", y en "Acto sin palabras", Krapp rebobina la cinta de "Impromptu de Ohio" y de los "Textos para nada". Enardecido, Krapp muerde los labios de Winnie, porque las autoridades del asilo aceptan sin reparos de ninguna clase los 72.000 dólares del Nobel enviados desde Estocolmo.

Suzanne, no deja de tocar en el instante en el que Crane vomita el whisky sobre la libreta.

III

El nicho instalado en la puerta del Teatro Colón, se cubre de delgadas láminas de escarcha; una, enamorada de la suela de Crane, lo distrae. Es el programa del Teatro de Arquitectura de la Casa de Mendoza, fechado el 18 de setiembre de 1956: "Esperando a Godot". Personajes: Estragón: Roberto Villanueva. Vladimir: Leal Rey. Pozzo: Jorge Petraglia. Lucky: Nodier Lucio. Un muchacho: Ricardo Petraglia". Crane registra el dato, sin impedir que los nombres se licúen humedeciendo sus harapos- estándar, distribuidos por el gobierno para facilitar la identificación de la población desocupada.

En los bares de la calle Corrientes, se anuncian localidades agotadas. Crane merodea en busca de comida. Como sospecha una trampa interoceánica, se apoya en la dulce narcosis de la muerte, y escribe: "El 22 de diciembre de 1989, después de tres días de agonía, Samuel Barclay Beckett apaga la luz de su escritorio". Ya no hay voces que escuchar. Las monjas irlandesas retiran las sábanas. La bruma de Dublín envuelve a Buenos Aires. Lluve malaquita, y la ciudad enmudece una semana entera. Una nueva puesta en escena del apasionante juego de su genio.



Instituto de 'La Máscara'

- Abierta la inscripción a la **CARRERA TERCIA-RIA DE COORDINADOR DE TRABAJO CORPORAL** (A-1277). Turnos mañana y noche. Salida laboral en Salud, Educación, Arte. Rectora: Lic. Elina Matoso.
- **SEMINARIO DE FORMACIÓN INTENSIVA PARA PROFESIONALES**
Dirigido a profesionales del campo de la salud, la psicoterapia, la educación y lo corporal. Trimestral.
12 y 13 de mayo: "LO EFÍMERO Y LO PERMANENTE"
11 y 12 de agosto: "DE LA PIEL BIOLÓGICA A LA FAMILIAR"
10 y 11 de noviembre: "LAS OTRAS PIELS"
• **TALLERES GRATUITOS** todos los últimos sábados de cada mes, de 15 a 17 hs.
Informes e inscripción en Secretaría: lunes a viernes de 15 a 20 hs. y martes y jueves de 9 a 14 hs., telefax: 4775-3135, tel: 4775-5424

Mayo en el MoTrICS

Actividades en mayo, en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Buenos Aires.

- Sábado 6 de 9.30 a 13 horas: Taller Mensual de Profesionales para Profesionales. El MoTrICS convoca a las instituciones amigas rumbo al PRIMER ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LO CORPORAL. Eje temático: "Cuerpo e Identidad". Instituto de la Máscara. Coordina: Elina Matoso. Arancel: \$5.- Socios gratis.
- Martes 16 a las 21 horas: Ateneo de Presentación de Casos. "¿Clínica corporal: Clínica de la Percepción...?". Arancel: \$ 5.- Socios gratis.
- Sábado 20 de 16 a 18 horas: Reunión informativa de los Grupos Autogestivos de Clínica Corporal. Los Grupos Autogestivos trabajan a partir de materiales clínicos de abordaje corporal, sobre un eje temático. Presentan su producción teórica en un Ateneo Prolongado en noviembre. Informes: 4795-3909; 4988-0189; 4931-0271.
- Sábado 20 de mayo de 10 a 16 horas: "Cuerpo y precarización laboral, las nuevas formas de la fragilización y el control". Jornada de Reflexión del Área de Trabajo en Comunidad. Informes: 4931-3446; 4856-1173.
- Martes 30: vence el plazo para la Presentación de Trabajos en el PRIMER ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE LO CORPORAL. Informes: motrics@interlink.com.ar; 4958-2411; 4963-3126; 4952-8894; 4988-0189.

Clínica vincular psicoanalítica

La FAPCV (Federación Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares) convoca: **III Jornadas Nacionales. "Teoría y Clínica vincular Psicoanalítica. Año 2000"** Buenos Aires, 16 al 18 de junio, 2000. Informes e inscripción. Secretaría de la AAPPG, Arévalo 1840 Capital. Telefax: 4774-6465/4772-7439/4771-0247. E-Mail: secretaria@aappg.org.ar

Core Energetics

Nora Chernajovsky, única terapeuta argentina certificada por el Instituto de Core Energetics de Nueva York, coordina un **Seminario anual en Core Energetics**, proceso de transformación que abarca cinco niveles de la existencia humana: el espíritu, la voluntad, los pensamientos, los sentimientos, las emociones y el cuerpo físico. Principiantes y avanzados. Informes: tel.fax 4771-0196 cel.15-4-430-3557. E-mail:norache@hotmail.com

La Escalera

Encuentro de Movimiento Auténtico: 13 y 14 de mayo. Coordina Karin Fleisher. Juan B. Justo 889. Capital 4774-6533

Formación en Psicodrama

Creando. Centro para la Innovación Grupal dirigido por Cristina Quiñones, informa que se encuentra abierta la inscripción para el curso anual de **Formación en Psicodrama**, a realizarse con

frecuencia mensual. La primera reunión está prevista para el 20 de mayo a las 10 hs. Inscripción previa al 4776-3651. E-mail: cqcreando@hotmail.com

Grupos de reflexión para el "proceso de divorcio"

La Facultad de Derecho de la UBA cuenta con un servicio gratuito para mujeres y hombres en proceso de divorcio. Son grupos de reflexión (no son mixtos) organizados por el Departamento de Práctica Profesional, Sección Servicio Social. Para consultas dirigirse a Talcahuano 550 8º piso o comunicarse al 4371-1340 de 9 a 12,30 hs de lunes a viernes.

Intervención en desastres colectivos

Continúan las actividades del Programa Piloto de Stress, Trauma e Intervención en Salud Mental en Desastres Colectivos e Individuales de la Asociación de Psiquiatras Argentinos-APSA desde el Centro de Acreditación y Educación Continua en Psiquiatría y Salud Mental de AP-SA. Se desarrollará un seminario a cargo del Dr. M. Benyakar (vicepresidente de la sección homonimia de la World Psychiatric Association), el Dr. Ricardo Soriano y la Lic. Susana Chames (a cargo del área en el SAME). Participan todos los integrantes del programa, sus coordinadores y quienes tengan interés en sumarse. La cita es el sábado 6 de mayo a las 9 hs en San Martín 579- Piso 2 - tel. 4393-3059 Entrada libre y gratuita: apsa@overnet.com.ar

Psicoanálisis, marxismo y capitalismo

Seminario en la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo.
Coordinador: Dr. Alfredo Grande
Cuestionar al psicoanálisis desde el marxismo como modo de atravesamiento del modo de producción capitalista y superyóico de la subjetividad.
Lunes de 19 hs a 21 y 30 hs.
Sede de la Universidad Popular: Hipólito Yrigoyen 1442/28. TE: 4383-6430/ 0377

Terapia de Pérdidas

Charlas Informativas de entrada libre y gratuita en el Centro Especializado En Terapia De Pérdidas.
La familia en duelo
Miércoles 10 de mayo, 19 hs
Cuando se pierde a un ser amado...¿es posible recuperarse?
Miércoles 31 de mayo, 19 hs.
Directoras:
Lic. Silvia Alper y Lic. Diana Liberman.
Informes e Inscripción:
Virrey Loreto 1520, 9º A (1426) Tel/Fax 4783-9533 Capital Federal
e-mail: info@terapiadelduelo.com
www.terapiadelduelo.com

Taller intensivo de Bioenergética

"Cómo estar bien"
Sábado 13 de Mayo de 9 a 16 hs.
Coordina Dr. Gerardo Smolar
Confirmar su asistencia al 4855-2772
Ferrari 286 (1414) Pque. Centenario

Charlas en AMPSI

Charla-taller: "¿A que llamamos psicoanálisis?"
Actividad abierta, dirigida a todo curioso interesado en este tema.
22 de mayo, a las 17 hs.
Coordinación: Lic. Marta Toppelberg

"Miedos y fobias"

Charla abierta coordinada por la Lic Marta Toppelberg.
Dirigida a todo interesado en el tema, profesio-

nales o público en general.
5 de junio, 17 hs.

Informes e inscripción telefonica.
AMPSI, Asociación Mutual de Psicólogos.
Suipacha 472, piso1 of 103
Buenos Aires tel/fax 4326-3964

Sociedad Argentina de Terapia Familiar

• **Posgrado Psicoterapia Posmoderna con Enfoque Familiar.**
Entrenamiento para incluir la mirada y los recursos de la terapia familiar en el abordaje de los individuos, parejas y familias.
Comienza jueves 4 de mayo.
Coordinación: Lic. Irene Loyácono y Psic. Diana Rizzatto.

¿Violencia en las escuelas?

La SATF se une a los esfuerzos que mundialmente se realizan en pos de una convivencia pacífica dictando el curso regulares e intensivos de MEDIACION EDUCATIVA TRANSFORMATIVA.
Dirigido a: Docentes, Directores, Psicopedagogos, Psicólogos, Prof. Educac. Física, psicólogos sociales.
Duración: 20 hs.
Sede: En las instituciones del país y en SATF.
Coordinación: Lic. Silvia loscovich
Certificación homologada por el Ministerio de Justicia de la Nación.

Curso de Formación de Coordinadores Grupales para el Aprendizaje de la Reinserción Laboral.

Dirigida a Psicólogos, Asistentes Sociales, Sociólogos, Líderes Comunitarios.
Comienza el miércoles 24 de mayo, 19 hs.
Coordinación: Lic. Sofía Garbulsky y Liliana Angeli.

Larrea 716 - 3º "B" (1030) - Buenos Aires
Tel/Fax: 4962-4306 - E-mail: satf@bpg.com.ar

Informaciones del Instituto de Psicodrama J.L. Moreno

- Se iniciaron los cursos de **psicodrama clínico terapéutico y pedagógico**. Quienes estén interesados, aun pueden inscribirse en mayo.
- **Taller de la voz**, coordinado por Asunción Giardina. Los días 16, 23 y 30 de mayo de 19 a 20 hs.
- Clase abierta sobre el **psicodrama y sus diferentes aplicaciones**, coordinado por la Lic. Lea Teitelman el 3 de mayo de 19 a 20 hs.
- Curso de **Teatro Espontáneo** coordinado por la prof. Elena Nosedá. Frecuencia quincenal: 1º y 1º miércoles de 18 a 21 hs.
- Taller vivencial "**Crece en salud**" coordinado por Lics. M. y R. Laszewiski y M. Bazo. Frecuencia quincenal: 2º y 4º miércoles de 19,30 a 22 hs.

Para cualquier consulta dirigirse a Honduras 4034 Dto. 1 Tel/fax: 4862-7867.
E-mail: dalmirob@satlink.com

Escuela Psicoanalítica de Psicología Social

Se está completando el registro de postulantes para la carrera de Psicología Social, los seminarios de Psicoanálisis y Coordinación Psicoanalítica y los Posgrados en Psicoanálisis (I a IV).
J. Newbery 1864 capital. Tel: 4775-3308 y 4433-4988

Síndrome de Pánico

Será el Seminario/Taller que dictará el Dr. David Szyniak el sábado 20 de mayo de 14 a 18 hs. En la actividad se propondrá recrear recursos clínicos para el tratamiento de ésta sintomatología. Informes: Lunes a viernes de 15 a 19 hs. al tel/fax: 4772-5996. E-mail: clinica@dd.com.ar

Para publicar en Agenda:

Conesa 473 P.B. 'B' (1426) Capital
Tel/fax: 4553-1226
E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar

Uno tras otro, los imperdibles surgían en distintas épocas, trayendo olores de calles caminadas al azar, las distintas luchas por llegar a ser, el sentimiento de grupo y de red en la partida, el refugio desnudo y palpante de la poesía. ¿Cómo elegir?

Cortázar cuenta del tiempo interno en "El Perseguidor", donde el saxofonista recuerda nota por nota una larga pieza de jazz en los 2 minutos que tarda el subte entre dos estaciones; y del mundo interno en "Rayuela", donde la movilidad de la estructura de la novela propone una plasticidad vital, un riesgo en la elección, un compromiso activo que me incluye como parte del grupo, con Olivera, La Maga y los demás.

La primera obra conceptual de The Beatles: "Sargent Pepper's" anunciaba que los jóvenes podían irse de la casa de sus padres ("She's leaving home"), y que "Con una pequeña ayuda de mis amigos", un mundo cotidiano como el que mostraba Dalí era posible gracias a "Lucy in the sky with diamonds".

Hijo de madre católica y padre judío, fui sorprendido en mis conflictos religiosos por el poeta y grabador inglés William Blake, con "El Matrimonio del Cielo y del Infierno", escrito en su juventud en 1796, quien recomienda entre otros "Proverbios del Infierno": "Del agua estancada espera veneno."

Reiner Zimnik acompañó el exilio de amigos muy queridos con su cuento infantil "Los Tambores": "...empezamos una nueva vida, nos vamos a otro país".

D.H. Lawrence, en uno de sus "Phoenix Poemas" dice: "Mientras vivimos somos transmisores de la vida. Y cuando dejamos de transmitirla, la vida deja de fluir por nosotros..."

Recuerdo a mi querido Sergio Enkin, quien en "Caminos", prologado por Enrique Pichón Riviére, dice: "Yo pido un lugar que pueda poema".

Y Kurt Vonnegut Jr. con "Las Sirenas de Titán", donde la energía "vulls" (voluntad universal de llegar a ser) es el combustible para viajar por el espacio y la historia.

Quedan Sartre, María Elena Walsh, "Conversaciones con Pichón" de Zito Lema. Este espacio se terminó.



Bitacora

no conoce el arte de la navegación quien no ha bogado en el vientre de una mujer, remado en ella, naufragado y sobrevivido en una de sus playas.

Cristina Peri Rossi

En torno al suicidio

Haceres humanos "políticamente incorrectos"

Walter Vargas

Una anécdota. Una tarde cualquiera, en Avenida de Mayo y Nueve de Julio, me sobresalta un fugaz cruce de miradas con un hombre cuya cara me resulta familiar. El tipo tendrá cincuenta y tantos, es flaco, huesudo y canoso, está sucio y está feo, pero no tiene aspecto de malo. Sus pasos parecen de acuerdo con sus ojos y quien sabe mirar deduce de ellos esas largas travesías que hacen del dolor huella y redundancia. Sólo cuando ese hombre frágil y vacilante se mete en un bar de Lima me conmueve la puntualidad del recuerdo. El tipo es, digamos, Alberto P., hasta hace diez años -un poco más, un poco menos- era periodista especializado en fútbol, boxeo y turf. De eso vivía y porque también yo vivía del mismo oficio nos encontrábamos en el Luna Park, en la Federación de Box, en alguna cancha o en algún cruce azaroso, como ése de Avenida de Mayo y Nueve de Julio. Sabía que Alberto había nacido en Córdoba, y que tenía una esposa y una hija adolescente, una casa, un salario mensual, una televisión color y un cepillo de dientes. Alberto constaba en más de una nómina y un buen día decidió vivir en las calles, o en los bares, algo así. "Su gran problema es la bebida", me habían comentado alguna vez.

Me pregunté, cuando supe que este cirujano había sido Alberto, por qué y de qué se quiebra el que se quiebra. Y cuán legítimas eran mis rápidas conclusiones de sus devenires. Tobogán, abandono, decadencia, ¿suicidio simbólico? Cioran se preguntaba si los mendigos habrían escogido su destino para no tener nostalgias que les torturen en la agonía.

La trágica muerte del crack. Se ahorcó Mirko Saric, prometedor futbolista de San Lorenzo, un muchachito de zurda endiablada y porte de galán de telenovelas. Tenía 21 años. Su hermana atribuyó su muerte a "las presiones del fútbol profesional" y otros hablaron de "problemas afectivos" y otros hicieron públicos sesudos análisis sobre la temática. Maradona habló sin rodeos ("el que se suicida es un cagón") y los clamores populares abundaron en observaciones ligadas a posesiones que, supuestamente, serían la rotunda garantía de una vida feliz: el chiquilín tenía dinero, pinta y notoriedad. ¿Qué más podía pretender?

En un punto aquellas inferencias artesanales habían sido corroboradas por el propio Saric. Tiempo ha había dicho: "Tengo cuatro sueños. Salir campeón, irme al exterior, vivir del fútbol

y tener muchos hijos". Habida cuenta de que evolucionaba favorablemente de una lesión en la rodilla y que tenía apenas 21 años (¿apenas?) no había motivos para suponer que sus sueños fueran irrealizables. Pero ni siquiera esa posibilidad -que sus sueños fueran realizables- le evitó confesar que no le encontraba sentido a la vida y, sin más, pasar a los hechos. Al último hecho.

El puzzle etiológico. Descartadas algunas baratijas reduccionistas (por ejemplo, las presiones del fútbol, evidentes y brutales también para todos los jóvenes que no se suicidan), me sobrevienen definiciones varias de la babel psi. No hay personalidad suicida porque el suicidio requiere un proceso de gestación. Se trata de una resolución fallida a un determinado monto de sufrimiento. Un estado catastrófico del yo. El suicida envía señales y mensajes y sólo actúa recién cuando ha perdido el miedo a morir y eso requiere un tiempo que... Hay factores dispositionales, estructurales, dinámicos y desencadenantes. El suicida cree que, en realidad está matando a "otro", a ese otro objeto persecutorio, intolerable, del cual quiere desprenderse. El suicida mal aprendió, o no aprendió, o no se nutrió, o no se identificó, o se sobreidentificó, o no significó, o no resignificó, o no registró, o no se vinculó, o no elaboró, o no maduró, o no simbolizó, o no toleró, o no se apropió, o no verbalizó, o no conjugó, o no.... ¿Y...?

La moral, ¿es moral? En general, la muerte ("¡esa dama indigna!") no tiene buena prensa y mucho menos la tiene aquella muerte que decide su propio poseedor: ¿no es la muerte acaso una forma de posesión en la desintegración? ¿Pero cuáles son los pecados del suicida? En principio, despreciar las virtudes intrínsecas que les serían propias a la vida. Después, aban-

donar y someter a los desgarramientos del duelo a sus deudos. Obsérvese que se toma "deudo" como sinónimo de pariente o parentesco. Y el *debitum*, la deuda, es entre otras cosas obligación de pago, o de reintegro, culpa y ofensa. ¿Quién ofende a quién cuando alguien se entrega al colmo del desapego y otro se abisma en la crispación y en la velada querrela? ¿Quién ha tensado demasiado la cuerda de la culpa? ¿Si no hay mal que dure cien años ni deuda que no se pague quién dejará abierta la ventanilla del *pago fácil*? ¿Dios? El axioma religiosa establece que Dios -esa invención que, según Graham Greene, el hombre se ofrendó ante la imposibilidad de que nadie comprenda a nadie- es el

único que dispone de la vida y de la muerte. Así concebida la cuestión, el suicida es un insolente que osa anticiparse a ese destino que, como sabemos, es inexorable. El exabrupto de Maradona, el que parcela el mundo entre valientes y cobardes y reserva esta definición para quién organiza, fecha, dispone y ejecuta su último acto, connota la radicalidad de todo juicio de valor. Y aunque no siempre se significó a la muerte de la misma manera y tampoco



hoy sería sencillo puntuar hipotéticos anclajes universales, en el caso del suicida parece subyacer un curioso versus pulsional: a la pulsión suicida se le opone la pulsión desaprobatoria o aprobatoria (por ejemplo, el binarismo honor-deshonor, el culto al *harakiri*, en Japón), tensión por la que se desliza, aun en sus modos más sutiles, la vigorosa y persistente lagartija de la moral.

Arquitectos extraviados. Nada me cuesta confesar, a esta altura, que si de suicidios y suicidas se trata, la cantidad no es proporcional a mi conmoción y a mi perplejidad. No me reconozco en una respuesta mecánica a la elaboración de un ranking de sensibilidad: simplemente me sucede. Es la primera vez que me deten-

go a pensar en esto pero sé que siempre lo he registrado así. El peso de lo irrepresentable, y por irrepresentable misterioso, familiar en lo desconocido, me sobresalta menos en la inmolación colectiva de una tribu ugandesa que en el gesto solitario de alguien que transpone insosondables arrabales y no delega la construcción de su propio réquiem. La altiva inmersión de Alfonsina, el impetuoso salto equino del Coronel Pringles, las venas abiertas de Serguei Eсенин, la impostergable bala de Walter Benjamín, la científica somnolencia que se procuró mi primer profesor de psicodrama, la breve e interminable acrobacia en el vacío de Gilles Deleuze. Y si Deleuze participara de estas reflexiones probablemente me diría, spinozianamente hablando, que la muerte es apenas continuidad de un cuerpo que pasa a otro estadio, y que efectivamente la vida ofrece un menú generoso, pero cada quien se reserva el derecho de considerarlo insuficiente e incluso prescindible, que mejor barrendero que juez, que hay que cultivar la dignidad de no hablar por los otros, que gastamos ríos de tinta en la normativa moral, acaso porque no soportamos la perspectiva de una dimensión ética, también en relación con el suicidio, una arquitectura que, separada la hojarasca sombría, brutal, escandalizada, bien puede sugerir genuino encuentro en el extravío.

Firma. No postulo una alabanza macabra: los manantiales deseantes los doy por desconocidos. Tampoco les hago concesiones fáciles a los fatalismos. Sólo me permito poner en duda la impuntualidad de las errancias y de otros haceres humanos *políticamente incorrectos*. Me anima la sospecha de que el único reloj que jamás atrasa y jamás adelanta es el del suicida.

Andaluzas. Un día de septiembre de 1992 caminaba con un amigo uruguayo por las calles de Granada. Veníamos de la Alhambra y nos gobernaba cierto gozoso estado de trance. En silencio nos sentamos en el banco de una plaza. Se acercó un tipo y cuando nos vio buscar monedas en los bolsillos nos aclaró que no quería limosna, que nada más quería hablar del Hombre, de la Vida y de la Muerte. Accedimos, no muy convencidos, y aquel andaluz de una lucidez rabiosa y delirante desarrolló variadas hipótesis, de las cuales sólo un recuerdo con exactitud. "En cierto sentido todo el tiempo estamos viviendo y todo el tiempo nos estamos muriendo, pero la gente no se muere: la gente se deja ir".



La Escuela de Psicodrama de San Miguel
organiza la VIII Jornada de creatividad grupal
UN RECREO EN EL CUERPO
el sábado 27 de mayo de 9 a 18hs.
en el Colegio Don Bosco.

Dirigida por Lic. Adriana Piterberg

Talleres de psicodrama, teatro espontáneo, eutonía, bioenergética, expresión corporal, escultura, canto...

El objetivo es parar las corridas y tironeos cotidianos, generando un espacio para encontrarnos de una manera más operativa y placentera.

Siempre es bueno tomarse un recreo, sobre todo si es

"Un recreo en el cuerpo"

Sarmiento 1478 2° piso San Miguel • Bulnes 551 3°A Capital Federal
Informes: 4431-8773 - 4742-8343 - 4664-2987 • e-mail: adrianapiterberg@arnet.com.ar

DESARROLLO DE PROYECTOS

Denominamos así a un dispositivo de operación psicosocial compuesto y articulado de los siguientes momentos:

- ✓ Conformación de un equipo de intervención psicosocial
- ✓ Incorporación de técnicas de búsqueda de campo y presentación de propuestas
- ✓ Contrato de la acción
- ✓ Diagnóstico del campo a abordar, definición de objetivos de cambio
- ✓ Diseño de los momentos de la intervención
- ✓ Supervisión de la acción
- ✓ Cierre de la intervención, despedida como equipo del objeto de trabajo
- ✓ Conceptualización del dispositivo

Los campos a abordar están relacionados con educación, salud, tercera edad, menores en riesgo.